



Diócesis de San Juan de los Lagos

Septiembre de 2020 No. 483

BOLETÍN DE PASTORAL

Vida pastoral y Formación integral

2020 - 2021
AÑO DE LA PARTICIPACIÓN CRISTIANA

FAMILIA

ERES HISTORIA DE SALVACIÓN



semana de evangelización familiar 2020



RUMBO A LOS
50 AÑOS
DE LA DIÓCESIS



Comisión Diocesana de Pastoral Familiar

Diócesis de San Juan de los Lagos

1.- Editorial.	1
2.- Voz del Pastor.	2
3.- Espiritualidad Pastoral.	4
4.- Iglesia en salida.	10
5.- Forjando cultura con identidad cristiana.	14
6.- Raíces vivas de nuestra fe.	16
Pegueros, casa de los corazones viajeros	
7.- Observatorio pastoral.	18
8.- Vida Consagrada.	21
Siervas del Señor de la Misericordia	
9.- cultura del buen trato	23
10.- “Ni muy muy, ni tan tan”.	25
11.- Subsidio de Evangelización y Pastoral.	27
12.- Tips TIC.	47
13.- Página pedagógica.	48

Consejo Editorial: Pbro. Rafael Domínguez García, Cango. Ireneo Gutiérrez Limón, Pbro. Francisco Escobar Mireles, Pbro. Miguel Ángel Dávalos Díaz, Pbro. Jorge Luis Aldana, Pbro. Sergio Abel Mata, Pbro. Moisés Hernández Hernández, Pbro. Francisco Ledezma, Pbro. Andrés Gómez Guerrero, Pbro. Ildefonso García, Pbro. Alonso Jiménez Gómez, Sr. Jaime Jaramillo.

Diseño Gráfico: Rosa García Pérez

Editorial

EDUCAR, EL PRIMER GESTO DE AMOR

Nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral (PDP) en el número 163 dice:

“Se constatan familias donde muchas veces los padres no toman un rol activo, han perdido protagonismo en la educación y formación de los hijos y buscan satisfacer sólo el aspecto material, en detrimento de las necesidades básicas de seguridad, pertenencia, amor, afecto, identidad y personalidad. Hay nuevas ofertas educativas difundidas por las TIC. En ocasiones, los hijos son cuidados y educados por los abuelos o trabajadoras domésticas; los padres de familia son esclavizados por los intensos ritmos laborales y por las preocupaciones de este mundo”.

Ante esta nueva realidad nos preguntamos ¿qué está pasando? No todas las atrocidades del tiempo actual dependen de la inseguridad en las calles, del crimen organizado, de los vendedores de drogas, de la corrupción, de funcionarios ineptos y vivales; no podemos culpar a los gobernantes de todo lo que ocurre. Reconocemos que gran parte de la situación que estamos viviendo se debe a malos gobiernos, pero también a tantos papás que no toman su rol en cuanto a la educación y formación, como dice nuestro VI Plan, y no fijan reglas y límites claros a sus hijos.

La libertad no es un don que nuestros jóvenes obtengan por generación espontánea, sino una tarea que se aprende con responsabilidad por el cumplimiento de sus deberes en la familia y en la sociedad.

Creo que no se puede creer que los hijos son maduros y responsables si los papás no lo son. Los padres no pueden volverse ciegos a los peligros por comodidad, no pueden hacerse los “buena onda”, dejándolos a la deriva y pensando que ellos pueden tomar las mejores decisiones a pesar de su corta edad.



Los papás no deben tener miedo de actuar como padres. Los hijos no necesitan que sean sus amigos... Ellos ya tienen un montón de amigos, de su edad. Los hijos necesitan padres valientes y responsables, que fundamenten principios básicos, que pongan reglas y luego estén ahí para ver

que se cumplan.

La misión de los padres es colaborar con Dios en la creación y acompañar a sus hijos en la salvación; es a ellos a los que se pedirá cuenta de sus hijos, no al dueño del bar, ni al amigo, ni al novio o la novia, ni al maestro, ni al policía... ni a nadie más.

Sin duda que actuar como papás es muy difícil, pero no se trata de ser el papá más popular del año. No está mal ganarse el respeto de los hijos, como buenos amigos, pero lo esencial es actuar como padres, enseñándolos a ser responsables de sus compromisos.

La tarea educativa de los esposos deriva de su propia vocación en la participación de la obra creadora de Dios; engendrando por amor y al amor a los hijos, buscan su crecimiento y desarrollo, buscando para ellos una vida plenamente humana. Por lo tanto, este derecho-deber no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros. Los padres de familia hacen pleno y perfecto el servicio a la vida cuando el amor paterno y el amor materno se orientan a la educación de los hijos. (Cfr. VI PDP 195).

San Juan de los Lagos, Jal., 4 de septiembre de 2020

Asunto: Mensaje por el mes de la familia
Protocolo 682/2020



MENSAJE A LAS FAMILIAS

Queridos hermanos todos en el Señor, les saludo deseando que la paz del amor de Dios habite en sus familias, en sus matrimonios y en sus labores cotidianas.

Con gran afecto me dirijo a ustedes mediante esta carta para invitarles a descubrir el rostro de Dios en medio de estos tiempos de prueba. Este año ha sido un año difícil para nuestras familias, para la Iglesia y toda la sociedad. El mundo entero ha quedado herido y necesita del bálsamo del Evangelio, el cual no llegará a los hogares sin la participación cristiana. Es por eso que quiero motivarles a responder al llamado que Dios hace a cada matrimonio y a cada familia para anunciar el Evangelio de la Familia, buena noticia para nuestras vidas.

Cada año hemos celebrado en nuestra amada Diócesis de San Juan de los Lagos la Semana de la familia durante el mes de octubre y este año, con todas sus particularidades, queremos seguir promoviendo el Evangelio dentro de nuestros hogares, conscientes de que es Dios quien nos llama, nos fortalece y nos envía como apóstoles en el hogar, primero a los de casa (cfr. Mt 10,1-7) para redescubrir en nuestras familias al Dios vivo que camina en nuestra historia y nos da su salvación.

En este contexto presentamos estos encuentros (temas) para celebrar la Semana de la Familia, esta experiencia que quiere ser una expresión de la misión de Cristo en el mundo. Por eso, hoy quiero invitarles a participar en estas actividades que ayudarán a profundizar nuestra fe, en la relación familiar entre ustedes y descubrir esa cercanía familiar que Dios ha querido llevar con todos nosotros.

El Papa Francisco nos sigue invitando a ser portadores de la Buena Nueva dentro de la familia para descubrir en el hogar el rostro de Dios, teniendo como primeros promotores del evangelio a los padres de familia que transmiten el gozo del Evangelio, pues cada matrimonio «*cada matrimonio es una "historia de salvación", y esto supone que se parte de una fragilidad*

que, gracias al don de Dios y a una respuesta creativa y generosa, va dando paso a una realidad cada vez más sólida y preciosa. Quizás la misión más grande de un hombre y una mujer en el amor sea esa, la de hacerse el uno al otro más hombre o más mujer. Hacer crecer es ayudar al otro a moldearse en su propia identidad. Por eso el amor es artesanal. Cuando uno lee el pasaje de la Biblia sobre la creación del hombre y de la mujer, ve que Dios primero plasma al hombre (cfr. Gn 2,7), después se da cuenta de que falta algo esencial y plasma a la mujer, y entonces escucha la sorpresa del varón: "¡Ah, ahora sí, esta sí!". Y luego, uno parece escuchar ese hermoso diálogo donde el varón y la mujer se van descubriendo. Porque aun en los momentos difíciles el otro vuelve a sorprender y se abren nuevas puertas para el reencuentro, como si fuera la primera vez; y en cada nueva etapa vuelven a "plasmarse" el uno al otro. El amor hace que uno espere al otro y ejercite esa paciencia propia del artesano que se heredó de Dios» (Al 221).

Quiero invitarles, entonces, a descubrir en esa vida familia que nos presenta la Sagrada Escritura la historia de la salvación dentro del hogar mediante una respuesta generosa ante el llamado de Dios.

Al mundo le hace falta Dios, pero el protagonismo de los laicos y su participación en la vida de la Iglesia son el principal camino del Evangelio para instaurar el Reino de Dios en este mundo sediento de salvación divina.

¡Familia, eres historia de salvación! ¡Experimentemos la motivación que nos da el VI Plan Diocesano de Pastoral (VI PDP), donde la familia tiene un lugar importantísimo en la vida de la Iglesia! ¡Exaltemos el proyecto de Dios con las diferentes actividades propuestas en esta Semana de la Familia!

Que Dios les bendiga a todos, que sigamos formando esa familia de Dios desde el seno de cada familia, donde se bebe el Evangelio y se escriben verdaderas historias de amor, amor a Dios, amor al prójimo, amor a uno mismo.

Les encomiendo a Nuestra Madre Santísima de San Juan, patrona de nuestra diócesis y, de corazón, les envío mi bendición.

+ MONS. JORGE ALBERTO CAVAZOS ARIZPE
VI Obispo de la Diócesis de San Juan de los Lagos

PBRO. JUAN PABLO WARJO AMADOR
Vicecanciller

Cada matrimonio es una
“historia de salvación”



ACOMPañAR CON ORACIÓN EL PROCESO DEL MAÍZ (III)

BENDICIÓN DE LOS ALIMENTOS ELABORADOS CON EL MAÍZ

La Bendición de la mesa es una costumbre antiquísima entre cristianos, heredada de los judíos, nuestros hermanos mayores. En los relatos evangélicos se observa cómo Jesús, nuestro Señor, lo hacía. No sólo en la última cena. Por ejemplo, antes de multiplicar los panes, pronuncia una bendición de agradecimiento al Padre. Lo mismo hacen los discípulos, como está en Hechos de los Apóstoles y otros escritos del Nuevo Testamento.



Consiste en una acción de gracias y una sencilla petición, siguiendo una petición de la oración del Señor: *'Danos hoy nuestro pan de cada día'*. De Dios proceden esos y todos los bienes que nos deleitan y alimentan, tan necesarios para nosotros, y que son para todos, lo cual nos alienta a hacer lo que podamos para que a nadie le falten, por ser moderados en su uso, por una vida sincera, agradecida y alegre, que no pone en la acumulación y goce de bienes materiales la clave de nuestra felicidad.

BENDICIÓN DE ELOTES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Hermanos, bendigamos a Dios, que es rico en misericordia y hace maravillas para su pueblo. Demos gracias por todos los dones con que nos ha colmado, desde que sembramos el maíz, lo cultivamos, lo cosechamos y elaboramos los productos que venimos a bendecir antes de consumirlos o comercializarlos.

Los elotes son maíz tierno cocido en un caldo con especias, hierbas y sal. El nombre viene del náhuatl *elotitl*, que significa: 'mazorca tierna', que todavía está en la planta, recientemente cosechada en que los granos todavía guardan la humedad natural. Se les hierva en agua con sal común o de tequesquite y con especias como epazote, hierba de Santa



María o pericón. Son golosina o refrigerio salado, calentitos, cubiertos con jugo de limón, mayonesa, queso rallado y chile en polvo. Ensartados en un palo para helado, o desgranados en un vasito, asados a las brasas y salpicados de agua salada, aderezados con limón y sal; o acabados de cocer envueltos en sus hojas de la mazorca, aderezados con crema, mayonesa y chile; sofritos en aceite vegetal con ajo, cebolla y chile verde, epazote.

Beneficios: evita riesgo de hipertensión arterial; podría prevenir cáncer; brinda energía, sobre todo a deportistas, a quienes se dedican a trabajos pesados o a niños en crecimiento, aportando 9 aminoácidos; apto para celíacos; ayuda a la piel y al pelo.

Del profeta Isaías (58,10-11a): Cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía. El Señor te dará reposo permanente, y en el desierto saciará tu hambre. Palabra de Dios.

R. *Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles.*

Te damos gracias, Dios todopoderoso, por todos tus beneficios. **R.**

A todos los que por amor a ti se han hecho nuestros bienhechores, recompénsalos con la vida eterna. **R.**

Sacia a todos los hombres con el necesario sustento, para que puedan darte gracias junto con nosotros. **R.**

Oremos: Señor Dios, que conservas todo lo creado y das sin cesar a tus hijos el alimento necesario, te bendecimos por esta mesa fraternal en la que vamos a compartir estos elotes, una comida que fortalece nuestro cuerpo con el fruto del trabajo de los campesinos; te suplicamos que también nuestra fe, alimentada con tu Palabra, vaya creciendo en la búsqueda de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Para dar gracias:

San Pablo pide que en toda ocasión demos

gracias a Dios Padre, por medio de Cristo, con quien nos lo ha dado todo. Porque somos hijos de Dios, y el tesoro de su gracia se derrocha para con nosotros, sacándonos del dominio de las tinieblas y trasladándonos al Reino de su Hijo. Compartamos el fruto del trabajo conjunto de tantas personas, que nos disponga a participar en la Eucaristía, donde se incluyen todos los bienes, y en la que toda acción de gracias halla su más perfecta expresión.

R. *Demos gracias al Señor porque es eterno su amor.*

Bendito sea el Nombre del Señor ahora y por siempre. **R.**

Glorifiquemos al Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo, ahora y por siempre. **R.**

Oremos: Dios, Padre nuestro, te damos gracias por este alimento que, reunidos fraternalmente, hemos recibido de tu generosidad, fruto del trabajo de los cultivadores del maíz; te pedimos que, aprendiendo también nosotros a compartir con los hermanos los bienes que de Ti hemos recibido, lleguemos a tener parte en el Convite eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN DE TORTILLAS Y DERIVADOS

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Una tortilla es un *pan plano, aplastado, flaco, redondo y hecho de maíz nixtamalizado* (los granos se cuecen en agua hirviendo con una base de cal, en que el maíz tome una consistencia suave para su fácil digestión); se hace

masa o pasta uniforme de color blanco amarillento con que se preparan las tortillas. Se cuecen sobre un comal, plancha plana calentada por llama con leña o carbón, se voltea de dos a tres veces para que tome su consistencia y se *infla* por la evaporación del agua contenida en la masa, creando una membrana de cada lado de la tortilla. Se colocan en un chiquihuite de fibras secas del tallo del maíz, recubiertas con una servilleta de tela bordada. Se comen calientes, envolviendo o acompañando carnes, huevo, comidas saladas, mole dulce, complemento de la comida principal del día: acompaña platillos, los envuelve o es base de recetas: tacos, enchiladas, chilaquiles, quesadillas, sopa de tortilla o totopos.



Su origen se remonta antes del año 500 a. C. En Oaxaca hay evidencias de 1500 a 500 a.C., cocidas en planchas de arcilla. Las primeras crónicas de Indias las describen como *pan de maíz*; la primera crónica de Francisco López de Gómar dice: *"Tlaxcallan, quiere decir pan cocido o casa de pan; pues se coge allí más centli que por los alrededores"*. Del náhuatl: tlaxcalli-tlán: lugar de tortilla. Fray Bernardino de Sahagún describe en su *Historia de las cosas de la Nueva España*, algunas variantes: *totonqui tlaxcalli* (las que cada día comían los señores); *tlacuelpacholli* (tortillas blancas y calientes, dobladas, en un chiquíhuatl, y cubiertas con un paño blanco); *ueitlaxcalli* (tortillas grandes, muy blancas, delgadas, anchas y blandas); *quauhtlaqualli* (muy blancas, gruesas, grandes y ásperas); *tlaxcalpacholli* (blancas, y otras algo pardillas, de muy buen comer); *tlaxcalmimilli* (panecillos largos rollizos y blancos de un palmo, del náhuatl "mimilli"); *tlacepoalli ilaxcalli* (ahojaldradas, de delicado comer de los señores).

Las tostadas son preparaciones hervidas en aceite de cártamo o manteca de puerco, bajo la cual la tortilla se endurece, se estilan en coladeras de metal, y ya secas se prepararse con distintos aderezos y alimentos salados.

Las enchiladas son un plato caliente hecho a base de tortillas suaves de maíz, bañadas en alguna salsa picante a base de chile, rellenas con carne, pollo, pavo, res, queso, cebolla o alguna variación vegetariana, y suavemente fritas en manteca, con crema y salsas rojas picantes por encima, con un poco de queso para gratinar. Se pueden rellenar a su gusto y usar distintas salsas picantes. Se puede acompañar con papas cocidas tiernas

refritas o pollo frito en la misma manteca de las tortillas, o alguna guarnición adicional, que generalmente consiste en cebolla fresca picada o en rodajas, lechuga, crema de leche y queso, curtido, remolacha, perejil, ajo, tomillo, chile pimiento, zanahorias, ejote, arveja, repollo mediano, orégano, vinagre, comino, salsa de tomate, huevos cocidos, queso duro.



Los chilaquiles son un platillo de México elaborado a base de totopos (trozos de tortilla de maíz fritos o tostados) bañados o sumergidos en salsa de chile roja o verde, y puede contener otros ingredientes como pollo deshebrado, carne de res deshinchada, arrachera, carnitas fritas de puerco, costillitas en chile, cecina, chorizo, huevos al gusto, quesillo, queso manchego, queso fresco, crema, cebolla, aguacate, epazote, frijoles... y muchos otros. Viene del náhuatl *chilaquilli*, de *chil(-li)* = "chile", y *aquilli*, del verbo *aquia* = "estar metido "; significa "metidos en chile" en referencia a las tortillas.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas (17,20.24-30):

Jesús respondió a los fariseos: El reino de Dios no vendrá con advertencia. . Como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día. Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación. Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos. Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; más el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste. Palabra del Señor.

R. *Cuántas son tus obras, Señor.*

Desde tu morada riegas los montes, y la tierra se sacia de tu acción fecunda; haces brotar hierba para los ganados, y forraje para los que sirven al hombre. **R/.**

El hombre saca pan de los campos, y vino que le alegra el corazón; y aceite que da brillo a su rostro, y alimento que le da fuerzas. **R/.**

Se llenan de savia los árboles del Señor, los cedros del Líbano que él plantó: allí anidan los pájaros, en su cima pone casa la cigüeña. El hombre sale a sus faenas, a su labranza hasta el atardecer. **R/.**

Oremos: Señor Jesús, Tú que eres nuestro Pan de Vida te pedimos que derrames hoy tu bendición sobre esta mesa y estos alimentos que nos has permitido elaborar en tu bondad. Tú que naciste en una familia humilde y trabajadora, que conociste la fatiga y la lucha por el sustento diario, ayúdanos a confiar en la Providencia del Padre, para que seamos capaces de compartir los bienes que nos regalas con quienes más lo necesitan. Tú que te sentaste a la mesa de los pobres y de los pecadores, danos el don de la hospitalidad, para recibir en nuestras vidas a los más pequeños, a los que tiene hambre y sed de justicia, de cariño y de paz. Ya que nos cuidas con amor, bendícenos + a nosotros y estos dones tuyos elaborados con la tortilla o pan de maíz que vamos a tomar y que hemos recibido de tu generosidad a través del

ingenio y tradición de tantas generaciones, y haz que los bienes de tu providencia alcancen a toda la humanidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Para dar gracias:

R. *Éste es el día en que actuó el Señor. Sea nuestra alegría y nuestro gozo.*

Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte y una Muerte de Cruz. **R.**

El Señor tenga en cuenta nuestra devoción. Y nos conceda su ayuda en cada momento de la vida. **R.**

El Señor nos haga el don de una vida tranquila. Y nos conceda la abundancia de sus bienes. **R.**

Que con su amor nos guíe y proteja aquí en la tierra, y nos haga llegar felizmente a la gloria celestial.

Oremos: Señor Dios, que amas la vida, que alimentas a las aves del cielo y vistes a los lirios del campo, te bendecimos por todas tus criaturas y por esta comida a base de tortilla que nos permites tomar, y te suplicamos, Señor, que, por tu bondad, nadie quede privado del necesario alimento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN DE TACOS

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.



Un taco, de los platillos más representativos de la comida mexicana, es una tortilla doblada o enrollada que contiene o encierra algún alimento (chicharrón prensado, longaniza en salsa, papas con chorizo, tortitas fritas de papa, milanesa o pechuga empanizada; cerdo con verdolagas, quelites con elote, champiñones con queso, carnitas, arroz o frijolitos, tripa, arrachera, sesos, bistec, suadero, escamoles, queso fresco, derretido, aguacate, costilla en chile morita, lomo de cerdo, chiles rellenos de queso, mole verde con pollo o puerco, picadillo, huevo con jamón, huevo en salsa...), con verduras, salsas, quesos rallados, cremas y limón según el gusto.

El término 'tlahco' en náhuatl significa 'mitad' o 'en el medio' (el alimento se coloca ahí); pero se designaban con la palabra 'tlaxcalli', preparadas sobre piedras calientes, con mole, cochinilla, frijol y chile, o guajolote, la única ave domesticada; o perros sin pelo (Xoloitzcuintle) cebados para el consumo. Moctezuma

utilizaba la tortilla como “cuchara”, con cochinilla, frijol y chile. Las mujeres enviaban la comida, en tortillas, a los hombres que trabajaban en el campo, para calentarlas y comerlas a la media jornada.

Según Bernal Díaz del Castillo en *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Hernán Cortés daba a sus soldados platillos de carne de cerdo con tortillas. En Coyoacán se hizo la primer taquiza, y el taco era el platillo base en todas zonas de la Conquista. Las tortillas con mole prehispánicas se preparaban sobre piedras calientes y se decoraban. Las mujeres, en el siglo XVIII, enviaban así los guisados de comida a sus esposos o familiares, principalmente mineros. En su *Brevísima historia de la comida mexicana* (1994), Jesús Flores y Escalante aseveró que en las guerras civiles del siglo XIX envolvían carne, frijoles o cualquier otro preparado (los tacos sudados o de canasta se conocían como tacos de minero). En el Porfiriato se consideraba la comida de la “chusma”. Manuel Payno, en *Los bandidos de Río Frío* (1889-1891) cuenta que era antojito en las fiestas de los pueblos: “Agrupados en las afueras del templo, festejan comiendo chito con tortillas, salsa borracha y muy buen pulque, y los chicos brincando con sus tacos de tortilla con aguacate en la mano”.

En la modernización de Porfirio Díaz, Ciudad de México se llenó de puestos de comida en las calles y de taquerías, donde más tarde los revolucionarios comían con ese sabor casero que les recordaba a sus pueblos. Se convirtió en el símbolo de la comida callejera entre trabajadores. Pilcher afirma que el gobierno de Ciudad de México otorgó licencias en 1918 a taquerías informales: 71 puestos en el Centro Histórico; el taco era el principal antojito, rico y barato. Los tacos mundialmente se consideran comida rápida, de la comida Tex-Mex.

En 1908, en Morelos, surgieron los tacos acorazados: tortilla, una cama de arroz y un guisado de chicharrón en salsa verde, milanesa de cerdo, mole verde, longaniza, papa con chorizo y otros más con placer inexplicable al paladar. En 1950, durante una crisis y escasez de empleos, en San Vicente Xiloxochita, Tlax., venden los tacos de canasta. En Ciudad de México nacen los tacos al pastor: en los 60, migrantes libaneses intentan recrear un platillo, marinando y cambiando el tipo de carne (gyros de Grecia, döner kebab de Turquía o shawarma del Líbano, del Imperio Otomano): carne de cerdo adobada con achiote o chile ancho, naranja, vinagre, pimienta; acompañada con un trozo de piña; tortilla pequeña.

En Yucatán, tacos de cochinita pibil (en mayas “pibil” significa “enterrado” o “cocinado bajo tierra”). Tras la Conquista, los indígenas probaron carne de cerdo bañándola con adobo (achiote) y dejándola macerar al menos una hora. Se cocinaba en un agujero en tierra piedras calentadas por medio de fuego intenso, cubierta con hojas diversas.

El cristiano, antes y después de comer, sea que lo haga solo o comparta los alimentos con otros hermanos, da gracias al Dios providente por los manjares que cada día recibe de su bondad. Al sentarse a la mesa, reconociendo en los manjares una señal de la bendición de Dios, no olvida a los pobres que carecen del sustento del que él disfruta. Hay quienes mueren de hambre y no hemos hecho lo que está a nuestro alcance para sustentarlos. Nuestra sobriedad subvenga a su necesidad, y busquemos invitarlos a la mesa en señal de confraternidad, según las palabras de Cristo en el Evangelio (Cfr. Lc 14,13-14).

Del libro de los Hechos de los apóstoles (2,44-47a): Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo. Palabra de Dios.

R. Tuyo es el reino, tuyo es el poder y la gloria por siempre, Señor.

Los desvalidos comerán hasta saciarse, alabarán al Señor los que lo buscan. Viva su corazón por siempre. **R.**

El Señor nos da el pan de cada día. Protégenos siempre, Señor, Dios nuestro. **R.**

Concédenos el sustento que necesita nuestra debilidad. **R.**

Oremos: Señor, tú que alimentas a todo ser viviente, conserva en tu amor a todos los que nos has concedido sentarnos a esta mesa para compartir la tortilla, la sal y los guisados; haz que vivamos atentos al bien de nuestros hermanos, para que quienes participamos ahora de un mismo alimento volvamos a encontrarnos un día en la Mesa de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Para dar gracias:

R. Los discípulos reconocieron al Señor al partir el pan.

Los creyentes comían juntos, alabando a Dios, con alegría y de todo corazón. **R.**

Llevemos ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa, aguardando la dicha que esperamos: la aparición del Salvador nuestro, Jesucristo. **R.**

Oremos: Te damos gracias, Dios todopoderoso, que has restaurado nuestras fuerzas con los dones de tu providencia; te pedimos que, al restaurar nuestro cuerpo, fortalezcas también nuestro espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Continúa siguiente boletín.



LOS JÓVENES HOY: OPORTUNIDADES Y SOMBRAS

1. Para comenzar

La intención de este artículo para el Boletín Diocesano de pastoral es hacer reflexión teológica y pastoral sobre la realidad juvenil desde la perspectiva de nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral.

Fui asesor de pastoral juvenil en la diócesis durante dos trienios; el primero, cuando estaba recién ordenado en Atotonilco, del año 1995 al 1998; y el segundo, cuando estuve en Tepatitlán y Lagos de Moreno del año 2007 al 2010. De aquella primera fecha han transcurrido ya 25 años.

Al paso de estos 25 años he constatado múltiples y profundos cambios socio-culturales en el universo vital de la juventud, lo cual es una tarea necesaria para cualquiera (padres, maestros, educadores, pastoralistas, instituciones sociales y religiosas) que se proponga orientar los procesos sociales y pastorales.

La abundancia de datos y sondeos que hablan de los jóvenes no mejora necesariamente nuestro conocimiento acerca de ellos, sino que más bien nos introduce en una especie de torbellino. Vivimos en una sociedad rica en informaciones y pobre en interpretaciones. Mientras se enfatiza más y más la mirada desde la tecnología, se descuida la reflexión: en definitiva, carecemos del silencio necesario para orientarnos en medio de ese torbellino. Por ello, la presentación de una visión general inteligible de la juventud puede aportar ciertas ventajas en aras de adquirir esa difícil orientación, *sobre*



todo en el terreno de la labor educativa y pastoral.

¿Cuáles son los movimientos profundos de transformación en el ámbito de la juventud y cuáles son los movimientos superficiales? ¿Qué ha cambiado en profundidad, y qué sigue siendo más o menos igual en los jóvenes?

Quando se confunde un terremoto con el paso de un tren, o una tormenta con una llovizna, todos los esfuerzos resultan desproporcionados. Es necesario *saber discernir lo principal de lo secundario y advertir que no todas las batallas educativas tienen el mismo valor.*

Nosotros, guiados por la reflexión sistemática del VI Plan, percibimos la dinámica social de los jóvenes plagada de “nuevas oportunidades”; tratamos de evitar -al menos en el discurso-, el pesimismo cotidiano con el que a veces la sociedad se expresa de los jóvenes. Dice nuestro VI Plan:

“Valoramos con enorme gozo y esperanza que los adolescentes y jóvenes siguen constituyendo la gran mayoría de la población de nuestra comunidad diocesana. Su frescura y dinamismo puede revitalizar el corazón herido, cansado y, en ocasiones, apesadumbrado de la Iglesia. Los jóvenes desean participar en la solución de los problemas eclesiales y sociales, son agentes de cambio en la sociedad, pero ciertas mentalidades les han negado espacios en la dinámica social, política y eclesial, y en la toma de decisiones. Entre sus grandes riquezas tenemos que ellos aportan fortaleza, alegría, vitalidad, capacidad crítica y energía a la Iglesia y a sus pueblos”. (VI PDP 206).

Esta percepción del mundo juvenil ante el cambio cultural me parece estupenda. Nuestro Plan diocesano no ve a la juventud como amenaza, sino *como esperanza y como oportunidad*. Este es un buen comienzo para interpretar la realidad juvenil ante el cambio socio-cultural. Se trata de evitar tanto la adulación como el desprecio en la tarea educativa de los jóvenes. Los educadores precisamos convertir los dinamismos históricos en oportunidades educativas.

La cuestión no es, por tanto, "qué hacer por los jóvenes", sino "qué hacer conjuntamente con ellos ante los problemas que tenemos planteados". No deberíamos estar preocupados por los jóvenes, sino con los jóvenes por los problemas que afectan a todos los hombres. Creo que nuestro mayor reto, -como dice el VI Plan- es incluirlos en la dinámica social, política y eclesial, no descalificarlos, pues ellos son un gran potencial.

2. Algunos rasgos descriptivos de la juventud actual: entre la vida y la muerte

Empecemos diciendo que no podemos homologar a la juventud, esto debido a las diversas situaciones que viven. Más bien la sociología y también nuestro VI Plan de pastoral hablan de un "pluralismo juvenil" (Cfr. VI PDP 207).

Nuestros jóvenes y adolescentes se describen

como "hijos de la globalización", un fenómeno cultural que considera a los humanos como habitantes de una aldea global, ciudadanos del mundo, debido a la interconectividad que acorta las distancias. (Cfr. VI PDP 210)

2.1. La centralidad del presente en la dinámica juvenil

La importancia del futuro para los jóvenes ha dejado de tener valor; ahora la centralidad del presente invade el espíritu juvenil. Los jóvenes no saben cómo serán en cinco años, así que el presente es su dios, y lo que tiene vigencia es el pragmatismo y el abandono del idealismo. Las preocupaciones de los jóvenes han cambiado de dirección, de modo que se enfocan en las condiciones de su presente. De ahí que su primera preocupación sea el acceso al trabajo y que los conceptos en que los jóvenes gastan su dinero sean *principalmente diversiones y ropa*, mientras que sólo una pequeña cantidad decide ahorrar.

Hoy *la dimensión política no implica mucha pasión para los jóvenes*; la oportunidad histórica que se nos presenta a los educadores es considerar como importantes los aspectos más rutinarios de la vida, las ocasiones sociales, lo imperceptible, lo trivial, lo latente. Hemos de

observar sus elecciones, sus espacios y sus necesidades para poder llegar a estos núcleos de su presente y que nos abran la puerta de su confianza.

Ante la centralidad del presente, percibimos una sombra en los jóvenes: *parece que han perdido la memoria*. Cuando a un joven no le interesa ni el pasado ni el futuro, cae en una especie de desresponsabilización del presente. Ante esta sombra, es necesario que **el educador ayude al joven a despertar la memoria**. Es tarea primordial de la acción educativa corregir las mentiras históricas; hay que ayudar a los jóvenes a buscar la verdad y la autenticidad.

El debilitamiento del futuro ha fragilizado el valor de la disciplina. El eclipse de la disciplina ha ido acompañado de unas sombras que preocupan a diario a los educadores: la imposibilidad de los compromisos, la veleidad de las decisiones, el imperio de los caprichos, el debilitamiento de la personalidad, y sobre todo la fractura de los compromisos a largo plazo. Hoy se le impone al educador la necesidad de remar a favor del valor de la disciplina, ciertamente no de aquella disciplina que viene de fuera, sino de aquella que se impone como condición de posibilidad del valor mismo.

2.2. La centralidad del cuerpo en la juventud

La lista de cambios en la sensibilidad hacia lo corporal sería muy larga. Basta aludir a los más significativos para mostrar el nuevo poder de la revalorización del cuerpo. En primer lugar, el cuerpo se ha convertido en objeto de atención y de superación. El cuerpo es como una especie de capital físico que debe explotarse y transformarse. También la expresión corporal se ha convertido en un medio esencial de comunicación humana. Prácticamente todo en la juventud es una aventura corporal. El cuerpo es un espacio de trabajo y un lugar de experimentación de sensaciones, de emociones corporales. La pasión por el cuerpo se traduce en un cuidado de la forma física y de la línea corporal, en la centralidad del ejercicio y en la importancia creciente de los regímenes dietéticos.

Las oportunidades de este cambio cultural serían:

Desde el punto de vista educativo, hemos encontrado el lugar social para recuperar el espíritu. Si el alma ha de reaparecer culturalmente, lo hará sólo dentro del cuerpo. Los jóvenes defienden la dignidad humana y se manifiestan contra la pena de muerte, la tortura, los malos tratos, o cualquier acción que degrade la dignidad del cuerpo; también muchos se oponen a la mercantilización de órganos humanos.

La centralidad del cuerpo es una oportunidad histórica para recuperar una experiencia más integral de la salud (física, psicológica y espiritual). Esto posibilita una voluntad humanizadora de desarrollo de una vida digna para toda persona.

Existe también una vinculación entre el reconocimiento del cuerpo y la nueva cultura del amor. El hecho de que el cuerpo haya dejado de constituir la mitad inferior, meramente animal del ser humano, ha asentado las bases para reinventar el amor.

Las sombras que encontramos en este cambio cultural:

La exacerbación cultural del cuerpo, ha abierto las puertas a su comercialización. La lógica del mercado se ha extendido sistemáticamente al cuerpo como un "bien" que posee una alta cotización social. Esto ha engendrado nuevas formas de esclavitud que amenazan gravemente las conquistas de la corporeidad. Particularmente sensible es el cuerpo femenino. Así, lo que era una espléndida victoria cultural, se ha convertido en un simple instrumento de la publicidad y en una rama más del comercio. Prueba de ello es la prostitución y la pornografía, que afectan ya incluso el cuerpo de los niños; esto no hace más que indicar la fuerza del eclipse cultural de la centralidad del cuerpo.

Además, la exaltación del cuerpo arrastra a muchos a una permisividad generalizada que ha originado el laxismo de las sociedades liberales de Occidente. Como ha observado Octavio Paz, cuando el cuerpo transgrede sus límites y lo invade todo, mina los elementos espirituales de la experiencia corporal. Sin alma, el amor regresa al mero erotismo. "El gran ausente de la revuelta erótica del fin de siglo ha sido el amor".

2.3. Incertidumbre en la percepción juvenil ante la complejidad de la realidad social

En los jóvenes ha cambiado la percepción de lo real y su mentalidad. Surge así una nueva lógica de lo social y de lo eclesial en la cultura juvenil.

Los jóvenes experimentan una gran incertidumbre cuando se enfrentan a los acontecimientos mundiales o locales; sienten una gran desorientación teórica y un desasosiego y hasta desconcierto en su vida. Las respuestas no son simples, siempre son complejas para ellos. Ellos creen que no hay directrices claras sobre lo bueno y lo malo, sino que depende de las circunstancias del momento.

Ya no tienen certezas políticas en qué creer y a las cuales defender. Ha disminuido el interés por la política y muchos jóvenes adoptan posturas de indiferencia.

Las redes sociales son el símbolo de la complejidad para los jóvenes hoy. El seguir las redes es un lugar central de identificación y creador de intereses. Nadie tiene la verdad, es como si allí estuviera la realidad fragmentada que se compone desde distintos trazos.

Las oportunidades ante esta realidad:

Los jóvenes hoy tienen todas las condiciones para vivir en una sociedad intercultural; su mundo les permite convivir entre distintas tradiciones culturales y esto abre posibilidades para intervenciones educativas como la de aceptar, respetar y valorar la diferencia en los modos de vida. Ante la complejidad de los problemas, los educadores de la juventud no debieran eliminar las paradojas entre las problemáticas actuales, sino trabajar junto con los jóvenes en la búsqueda de soluciones; se han universalizado las preocupaciones (racismo, cuidado de la casa común, pobreza, corrupción... etc.) así que es tarea del educador ayudar a los jóvenes a despertar su corresponsabilidad colectiva en los problemas de la humanidad. Los "huérfanos de certezas" no pueden vivir sin ideologías y convicciones, así que otra oportunidad educativa es darle al joven alguna convicción para vivir.

Las sombras que surgen ante la complejidad social tienen

que ver con la amenaza de los valores y tradiciones religiosas, dando campo al relativismo moral. Ciertamente el relativismo moral despierta virtudes sociales como la tolerancia, pero también provoca un efecto negativo que llamamos indiferencia. Otra sombra que envuelve a los jóvenes es la *transformación del realismo en pragmatismo*. La solución de los problemas complejos, suele llevar a paralizar la acción dando lugar a brotes fundamentalistas.

3. Conclusiones pastorales:

- Como educadores, queremos situarnos del lado de las oportunidades, no de las sombras juveniles. Caminar con un educador desesperanzado, es la peor desgracia que les puede pasar a los jóvenes.
- Las oportunidades de las que hemos hablado, para convertirse en recursos educativos, necesitan de la creatividad, la organización y la acción; de otro modo sólo serán ideas.
- Necesitamos sacerdotes, maestros, padres de familia que se coloquen más allá de la perplejidad que paraliza la convicción.
- En la pastoral juvenil hay que dejar de lado las lamentaciones contra nuestro tiempo y los reclamos de agravios que a con frecuencia nos achacan los jóvenes, ya que ambos impiden recoger los rumores de fondo donde anidan las oportunidades.

Concluyo mencionando esta conversión esperanzadora que nos regala nuestro VI Plan Diocesano:

"Ante una visión de los jóvenes como botín de la sociedad globalizada, optamos por una Iglesia que mire a nuestros adolescentes y jóvenes con la misma mirada de Jesús, mirada compasiva, liberadora y transformadora, no evaluativa o condenatoria" (VI PDP n.271).

Ojalá podamos mirar a nuestros jóvenes como Jesús los mira.

Notas:

GARCÍA ROCA, Joaquín, *Las Constelaciones de los Jóvenes*, Cuadernillos Cristianisme e justicia 62, Pbro. 2.

2 ROMAN-ODIO Clara, *Octavio Paz en los debates críticos y estéticos del s. XX*, Nos-Outros/Ensaio/Ámbito Hispano, Santa Comba (A. Coruña) 2006, 233-234.

Pbro. Rafael Domínguez García

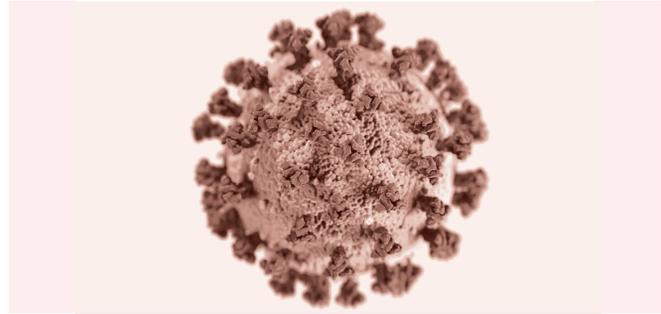
TIEMPO DE PANDEMIA, TIEMPO DE APRENDER” (PARTE III)

En el *Directorio para la catequesis* recientemente publicado (Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, 25 de junio de 2020), en consonancia con el Concilio Vaticano II, se nos recuerda que “la Iglesia está insertada en la comunidad humana. En ella, los discípulos del Señor comparten «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo» (GS 1). La tarea de interpretar los signos de los tiempos es siempre actual, sobre todo en este momento concebido como cambio de época y marcado por contradicciones, pero al mismo tiempo, por anhelos de paz y justicia, de encuentro y solidaridad” (n. 319).

Por esta razón, en esta sección se ha abierto este espacio para que algunas personas -en una sencilla representación de los sentimientos, anhelos, preocupaciones y visiones de tantos otros- respondan a una pregunta: “¿Qué estoy aprendiendo en este tiempo de contingencia a causa de la pandemia por COVID-19?, a) *sobre mí mismo*, b) *sobre el ser humano*, c) *sobre el mundo en que vivimos*, d) *sobre Dios*”. En esta edición se presenta la tercera y última parte de estas colaboraciones:

d) ¿Qué estoy aprendiendo en este tiempo de contingencia a causa de la pandemia por COVID-19, *sobre Dios*?

- FMP (*Secretaria de un despacho jurídico*): Que me ama, quiere que despierte y me purifique en la intención de mi corazón: el hacer todo por amor a él, no por amor a lo pasajero. Que todas mis actividades que hago en la Iglesia las realice porque lo quiero a él no porque me gusta participar, porque me divierta, u otra causa dejando a Jesús en segundo plano.



Quiere que lo descubra más allá de todas las cosas materiales porque él me quiere dar todavía mucho más, que entienda que Dios no está limitado a ciertas cosas o ciertas prácticas, nos da toda una vida, nos da toda la creación, nos da un montón de circunstancias en las cuales él quiere que lo descubramos, que no sólo en el templo es donde lo puedo encontrar, ahí es donde lo conocí y donde lo adoro y, gracias a la iglesia, crezco en su amor; pero ahora tengo yo también que romper las barreras materiales para entender que no necesito más que la vida para poderlo amar y que el único obstáculo que tengo para hacerlo, lo tengo en mi persona cuando no quiero lo que él quiere.

Qué Jesús, todo esto que estoy viviendo, él lo vivió antes, así que ¿cómo puedo reclamarle? Si eligió voluntariamente sufrir para que yo tuviera fuerza para vencer las pruebas y levantarme de donde me había caído.

- BOA (*Contador Público y Ama de casa*): Yo creía que dejar de asistir al templo era lo peor que podíamos hacer, que no deberíamos de caer en el juego del gobierno, pues la mayoría de la gente ni siquiera conocen el verdadero significado de la Santa Eucaristía y, si en el templo no se vive la celebración como debiera de hacerse, menos en los hogares; he escuchado a mucha gente que dice que ver la misa por los medios es perder el tiempo, o que hacen otras cosas al mismo tiempo que oyen la celebración, e incluso, ni siquiera la oyen, pero sé que también hay familias que se han dado cuenta de que en casos así es nuestro

deber estar en casa y desde ahí vivir con toda la dignidad, respeto y amor hacia Dios en cada una de las celebraciones y momentos que tenemos.

Además, espero que el día que podamos regresar al templo lo valoremos más, y al recibir eucarísticamente a nuestro Señor, lo hagamos con mayor reverencia y podamos realmente hacernos comunión con Jesucristo y así vivir en santidad. Por último, no creo que esta pandemia sea un castigo de Dios porque ya vaya a ser el fin del mundo, yo nunca caí en compras de pánico, ni en estrés por el qué va a suceder, yo estoy convencida de que somos frágiles y que en el momento en que Él nos quiera llevar lo va a hacer, aunque nos tratemos de quitar, para Dios los tiempos son perfectos y yo he sentido siempre Su gran misericordia y Su amor.

- RMC (*Profesor de Secundaria*): A veces me quejo de que me falta dormir... creo que me falta Dios, acostarme en los brazos amorosos del Padre.

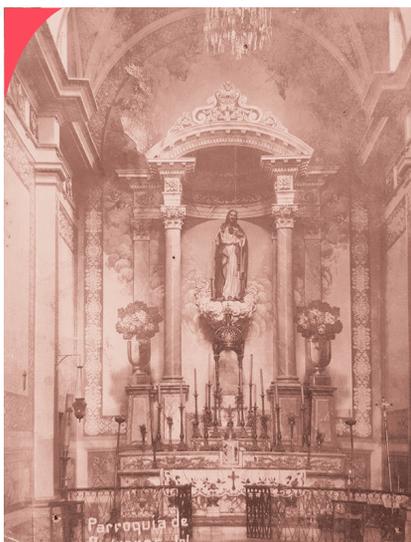
- CVGG (*Religiosa, docente y agente de pastoral educativa*): en relación con el Creador, no cabe duda de que la historia es la maestra de la vida, pero quien lleva los hilos de la historia es Dios Nuestro Señor. Con Dios, todo; sin Dios, nada.

- JSMG (*Profesor en primaria y secundaria*): Creo que las tres últimas generaciones nunca habíamos vivido un evento que nos sobrepasara como humanos, una guerra, una catástrofe, etc. Y esta pandemia con un gran poder destructor llega y nos hace voltear la mirada al cielo, a veces buscando respuestas, otras, protección. Creo que Dios tiene la voluntad de hacer que su creación no sufra, pero también sé que él nunca se queda con las manos vacías porque saca lo mejor hasta de las peores situaciones, y que, si esto no se ha terminado, es porque de alguna forma contribuye a un plan perfecto que no nos alcanza la razón para entenderlo.

- MADG (*Sacerdote*): Sobre Dios, hace años me lo pregunté: ... ¿Y Dios? hace unos meses recuerdo a un anciano vestido de blanco, solo bajo la tenue lluvia, un gran silencio y paz, con profundidad de quien contempla el misterio de la humanidad y de Dios, dar un discurso y una bendición, allí aprendí que después de una noche oscura, de esfuerzo y trabajo, llegará la pesca milagrosa; que tal vez esté solo, pero que, aun en la soledad, siempre habrá Alguien cuidando mi espalda...Y aunque no lo se vea, no se sienta, se oculte o se esconda ¡Allí estará, y mi espalda estará cuidada!



P 100 AÑOS DE UNA PARROQUIA ACOGEDORA PEGUEROS, CASA DE LOS CORAZONES VIAJEROS



Pegueros es el lugar que nos define. Aquí aprendimos nuestras primeras letras, aquí hemos experimentado lo que es la amistad, la familia, la fe y el amor. Sabemos que estamos en casa cuando, en la primavera, el campo se llena de flores y el viento trae la música armoniosa de los pájaros; cuando en el verano, el olor a tierra mojada anuncia la llegada de las fiestas del Sagrado Corazón; cuando en el otoño los campesinos, con el sudor en la frente y la sonrisa en los labios, cantan por las cosechas obtenidas; y sabemos que estamos en casa, cuando en el invierno las calles se llenan de las risas de los niños que piden posada con su voz llena de ilusión.

Hay algo que nos caracteriza a los que vivimos en esta tierra: nos sentimos

orgullosos de nuestras raíces. Quienes emigran se llevan algo que les recuerda a su pueblo y esperan con ansias poder volver a su hogar; piden que al morir, sus restos descansen por fin en casa, en Pegueros, con su familia. Este orgullo no es vanidad, ni menosprecio de los demás, es más bien seguridad de saber que somos herederos de una gran historia. Sí, de esas grandes historias que nacen en lugares pequeños.

Aquí radica la importancia de conocer la historia de nuestro hogar que se remonta hacia 1740, para que los que hemos nacimos aquí no olvidemos nuestras raíces y los que no han nacido aquí, nos conozcan y sepan por qué, a pesar de la distancia, nuestro corazón siempre está en Pegueros.

La historia de este bello pueblo comienza en medio del lodo: las carretas que pasaban por aquí, se atascaban, y sin remedio tenían que quedarse a descansar, pero era tanta la amabilidad de los primeros moradores que los viajeros le llamaban «pegaderos» a esta



tierra donde se quedaban adheridos las carretas y los corazones de los caminantes. Con el tiempo fue cambiando poco a poco hasta llamarse Pegueros. Desde sus inicios, fue una comunidad de gente trabajadora, amable y, sobre todo, de mucha fe.

Para finales del siglo XIX, la población de esta comunidad había aumentado, tanto que en esta época se dio marcha a la iniciativa de la construcción de su capilla. La propuesta fue aceptada con gusto y aprobada en 1885 por el entonces Arzobispo de Guadalajara D. Pedro Loza y Pardavé, a cuya jurisdicción pertenecía. Había muy buenas ideas: tenía que ser grande, como la fe los moradores, para que hubiera espacio para todas las familias; y tenía que tener un par de torres estilizadas para

que ayudaran a elevar siempre la mirada al cielo. Había una dificultad y una ventaja: los recursos eran escasos, pero la unidad era mayor. Las personas ayudaron con su trabajo, niños y adultos por igual; los niños con pequeñas cubetas traían arena del río. Los adultos cargaban las pesadas piedras para los cimientos. Es la capilla de Pegueros un templo que a los ojos de Dios mereció predilección.

Sin embargo, a pesar del entusiasmo, después de un año de trabajo las obras avanzaban lentamente, acumulándose luego periodos de años sin hacer nada: hacía falta un líder. Así, el Padre Agapito Ramírez, quien vivía en Tepatitlán, admirado por aquella pobre y pequeña población que anhelaba tener su propia capilla, decidió ayudar. El avance fue notable, al grado que ese mismo año de 1896 comenzaron a celebrar la misa en medio de la alegría de la gente. En el Padre Agapito hubo un cambio significativo, la admiración se transformó en cariño, su corazón se quedó atado en Pegueros, como había sucedido épocas atrás con las carretas de paso. Desde entonces comenzó a vivir con los habitantes del pueblo, pues este era ahora su hogar.

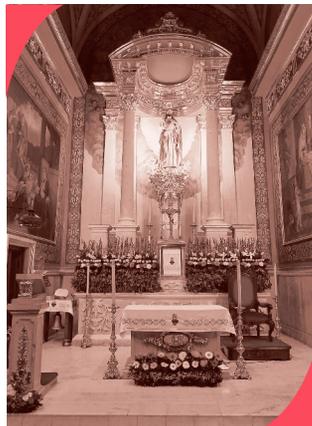
Cuando las obras estaban por terminar, había que dedicar la capilla, la mayoría de los pobladores eligieron que se encomendara a San José como patrono y protector. Sin embargo, hay cosas que sólo se entienden cuando se miran con fe, y aquí pasa uno de esos milagros: cerca de 1900 llega a manos del Padre Agapito una imagen de media talla del Sagrado Corazón



de Jesús, a través de unos desconocidos. Pareciera que este pueblo de raíces humildes, de corazón grande y fe a prueba de todo, fuera elegido por el mismo Sagrado Corazón. Como si la carreta en la que iba se hubiera pegado para quedarse para siempre.

El 7 de febrero de 1902 se realizó la bendición de la capilla, y se dedicaba al Sagrado Corazón de Jesús. Poco tiempo después fue donada por el Sr. Arzobispo D. Francisco Orozco y Jiménez a la misma capilla, una imagen de la Virgen de Guadalupe pintada por el artista arandense David Cardona -recordado pintor guadalupano-, en reconocimiento al valor, cariño y hospitalidad que experimentó en Pegueros en los momentos de la persecución y guerra cristera, cuando fue resguardado por los habitantes de esta comunidad en el Rancho "Los Laureles".

Finalmente, el 6 de enero de 1920 se hace la petición de que sea elevada a Parroquia, petición que fue aceptada el 9 de julio de ese mismo año y llevada a cabo el 25 de julio, en medio de la algarabía de aquel pequeño pueblo y tomando posesión como primer párroco el Pbro. J. Inés Morales.



Nuestra bella comunidad está llena de una gran e impresionante historia, que inicia silenciosamente; fue testigo de acontecimientos como la invasión francesa y la guerra cristera; es portadora de bellos paisajes adornados con colores, aromas y sonidos, pero sobre todo, es rica por su gente, que manifiesta la fe, la amabilidad y la hospitalidad con todo el que llega, haciéndolo uno de ellos.

Este es Pegueros, casa de todos los viajeros corazones, lugar donde son bien recibidos. A 100 años del inicio de esta historia de fe, ahora agradecemos tanto bien que Dios ha hecho en nosotros y soñamos con un mundo cada vez mejor, donde se haga cada vez más posible la Civilización del Amor.

Por Jaime de Luna Ulloa

3. ¿QUÉ NOS ESPERA DESPUES DEL COVID 19?

***** CORONAVIRUS APUNTES DESDE EL FUTURO**

Ricardo Dudda 26 marzo 2020 (LETRAS LIBRES) **(II Parte)**

Futuro y aprendizaje: Los Estados miran a sus vecinos, observan las encuestas, actúan cuando el precio de no actuar ya es demasiado alto. ¿Por qué no somos capaces de aprender, si es que lo hacemos, si no es en carne propia?



Estado y economía: En una crisis como la del coronavirus, el análisis clásico ideológico sobre el papel del Estado no aporta mucho. Hay economistas que sugieren que la crisis del coronavirus no se debería solucionar exclusivamente con políticas monetarias, sino también con políticas fiscales.

Estado de alarma: La vuelta del Estado fuerte coincide con una época de liderazgos y mayorías parlamentarias muy débiles. Elena Alfaro ha escrito sobre la sensación de desprotección que produce ver cómo un presidente y un gobierno parecen no saber más que los ciudadanos. Los líderes políticos tienen la obligación de saber más que los individuos a los que representan. Una de las mejores muestras de la falta de liderazgo en esta crisis es la frase recurrente "no se podía saber".

Democracia y autoritarismo: Como recuerda Marta Peirano, "el régimen que multa por beber entre semana o cruzar fuera del paso de cebray te encarcela por leer el Corán se olvidó de prohibir los mercados de animales salvajes, a pesar de su penosa experiencia con la gripe A en 1957 y el SARS en 2002."

Globalización y autoritarismo: Como recuerda Marta Peirano, "el régimen que multa por beber entre semana o cruzar fuera del paso de cebray te encarcela por leer el Corán se olvidó de prohibir los mercados de animales salvajes, a pesar de su penosa experiencia con la gripe A en 1957 y el SARS en 2002."

Globalización, nacionalismo, Europa y cambio climático: El coronavirus es un gran nivelador. Es también la versión más ciberpunk de la globalización, que no es solo flujos de capital y cadenas de suministros sino también pandemias.

Si en una crisis global no hay acciones coordinadas, cuando nos enfrentemos a crisis climáticas nos volveremos aún más nacionalistas.

***** Después de la Pandemia**

Mayo 22, 2020 *Blog Padre Arroyo (teologiaparamillennials)*

En la reciente encuesta Planning Quant sobre el impacto que ha tenido la pandemia en la sociedad mexicana, no deja de ser sorprendente uno de los datos duros que arrojaron las estadísticas: nada más terminar la cuarentena, uno de cada tres mexicanos aprovechará para asistir a la santa Misa. Supera a la asistencia a eventos familiares y sociales, que alcanza el 24% o ir al cine que consigue únicamente un 14% de las preferencias. La asistencia a la eucaristía

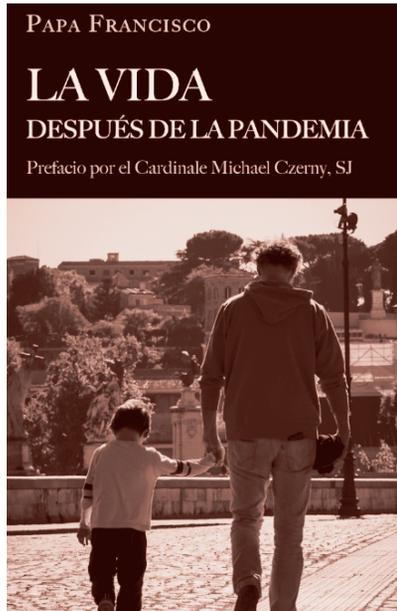
se posiciona en el primer lugar de las actividades que los mexicanos realizarán nada más superar la crisis del COVID-19.

Recientemente Francisco ha publicado un breve, pero hermoso libro, titulado "La vida después de la pandemia", donde incluye las reflexiones, discursos y homilias que ha tenido con ocasión de esta tragedia para la humanidad. Que la pandemia no nos deje igual que antes, sino golpeados -no podría ser de otro modo-, pero mejores. Que aprovechemos la contrariedad para superar algunos de los vicios endémicos de la sociedad, como pueden ser el individualismo, la superficialidad o el consumismo. La crisis nos ha ayudado a ser solidarios, ¡que no se pierda eso!, y también a descubrir dramáticamente, la falsedad.

La gente se ha preguntado con frecuencia si estamos sufriendo un "castigo divino". Es imposible saberlo con certeza, habría que preguntarle directamente a Dios. Pero lo seguro es que nada escapa a la Providencia divina, y que Dios no causa los males, pero los permite para obtener bienes aún mayores. Por eso, más que llamarle "castigo", yo lo denominaría "purificación", una oportunidad de volver a lo esencial, a lo importante.

La utilidad social de la religión queda patente.

Es verdad que los mexicanos somos propensos a caer en



lo que algunos llaman: "síndrome del agua de tamarindo". Bebida dulce mexicana que debe tomarse poco después de ser agitada, porque de lo contrario la pulpa sabrosa cae en el fondo del vaso.

4. CONCLUSIONES FINALES

- De buenas a primeras descubrimos que todo puede cambiar, que ahora cuando el hombre se sentía más seguro, es cuando más débil está, un simple virus vino a cambiar la historia de nuestra generación. En todo el mundo nos encontramos con algo nuevo, ha venido a detener la velocidad con la que se movía la humanidad, el pensamiento, las teorías, los grandes ideales de los hombres en todo el mundo han sido golpeados como lo hace un tsunami. El virus nos ha sacudido y ahora hay que descubrir cómo debemos de reinventarnos.

- Este virus vino a traernos grandes enseñanzas, siendo la principal el distinguir lo esencial de lo accidental. Creímos que siempre teníamos que vivir corriendo, por eso la frase "no tengo tiempo" se convirtió en el ideal de una persona eficiente ya que significaba que tenía que vivir haciendo muchas cosas, ir de aquí para allá, aprovechar el correr de las horas para hacer y hacer y, al final del día, quedar fundidos, vacíos y con ganas de poder descansar; el virus nos enseñó que podemos vivir sin grandes espectáculos, sin fútbol, sin grandes concentraciones de personas, sin aeropuertos que convierten el espacio aéreo en un ir y venir a todas las partes del mundo. Con la pandemia se trataba no de trabajar sino de tener vida y cuidarnos para no contraer el contagio de este virus que ha matado miles de personas en todos los países.

-La OMS define a la salud como "Un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades". Si aplicamos tal definición ante la realidad vivida nos damos cuenta que para alcanzar una Salud Integral cada uno debe preocuparse por mantener un sano equilibrio en todas sus dimensiones: cuerpo, mente y espíritu. No basta

sólo la cultura de la imagen como lo veníamos viviendo. Tener un cuerpo perfecto no es sinónimo de salud.

-Hemos redescubierto que, por naturaleza, somos seres sociales y necesitamos de los demás. Solos no nos realizamos, necesitamos dar y recibir (en el más amplio sentido de la palabra). El aislamiento y la soledad no nos completan, no nos realizan. Nacimos y fuimos creados para compartir.

-Ante un virus que no sabemos de dónde viene y a dónde va, luchamos contra un enemigo invisible. El estado de alerta puede llevarnos a la histeria, de ahí que la mejor recomendación no sea el pánico sino más bien la precaución.

-Hemos descubierto que somos responsables del otro. Que no basta cuidarme, sino que se requiere la cultura del *"saber cuidar"*. Debido a que en algunas ocasiones el coronavirus es asintomático y, al ser portaos sin saberlo el problema no siempre es que yo me enferme, sino que pueda enfermar a otro y, en grado extremo, ocasionarle la muerte.

-La naturaleza ha reaccionado ante la momentánea y repentina desaparición del hombre. Se ha notado un cambio climático, aparición de especies que desde tiempo no se veían, regeneración de áreas naturales, etc. Hemos redescubierto el grave y acelerado daño que le provocamos a nuestra casa común.

-Ante la lista emitida por las autoridades sobre lo que es una *"actividad esencial"*, hemos descubierto que el campo espiritual es de suma importancia, toda persona sea de la religión que sea,

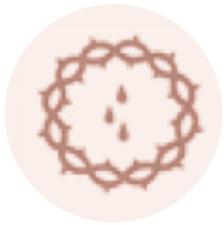


es un ser religioso y necesitado de referencia a lo Superior. Hablando propiamente desde nuestra fe católica, descubrimos que sin Dios y el celebrarlo juntos no somos plenos. La fe crece cuando se comparte. Pero por otro lado, redimensionamos el valor de la Iglesia doméstica, de la familia, desde la oración personal.

-El estar tanto tiempo en casa y con los miembros de la familia ha despertado creatividad y grandes talentos; pero también han quedado manifiestas grandes carencias y conflictos por la falta de cercanía, amor, tolerancia y respeto.

- La vuelta a la nueva normalidad nos debe hacer SALIR MEJORES, es necesario expresar el sentido de fiesta, que demos gracias por tantos favores recibidos y podamos elevar nuestra plegaria a Dios por tantas personas que han expuesto sus vidas, quienes se han comprometido con el otro y han compartido sus bienes y su tiempo en el cuidado de los demás. La pandemia no ha hecho sacar lo mejor de nosotros mismos. Celebremos con ambiente festivo y de gratitud por el regalo de la vida y porque Dios nos ha mostrado su gloria.





“JESÚS. CONFIAMOS EN TI” Siervas del Señor de la Misericordia

HISTORIA DE LA CONGREGACIÓN

Surge en un medio social marcado por el enfrentamiento generado tanto por la Revolución cristera como por la persecución Religiosa. Esta situación suscitó el que grandes hombres defendieran la fe dando su vida, hecho por el cual fueron llamados mártires. En la ciudad de Tepatitlán sede importante de estos martirios, llegó a vivir la señorita Reynalda Gallegos Franco, y fue

justo en la casa que era de su familia, donde nace la primera comunidad de hermanas.

La Congregación: fue fundada por el Venerable Sacerdote Agustín Ramírez Barba y la R. M. Reynalda Gallegos Franco, en Tepatitlán, Jal. El 2 de agosto de 1960. Obtuvo la Aprobación Diocesana, el 22 de marzo de 1968 por el E.S. Cardenal Dr. Dn. José Garibi Rivera.

FUNDADORES



Venerable Agustín Ramírez Barba, Sacerdote

Nació en el pueblo de San Miguel el Alto, Jalisco, el 27 de agosto 1881, en el seno de una familia de escasos recursos, después de realizar los estudios civiles y eclesiásticos correspondientes, el 2 de agosto de 1908, fue ordenado sacerdote.

Fue maestro del seminario Mayor de Guadalajara y pasando por muchas situaciones difíciles, fue nombrado capellán del Santuario del Señor de la Misericordia en Tepatitlán, el 23 de julio de 1923

En 1924 conoció la vida y obras de Sta. Teresita del Niño Jesús, y su camino de “Infancia Espiritual” por el cual fue impulsando a las almas de quienes se acercaban, encausándolas a esta espiritualidad. Su vida se distinguió por su confianza en Dios manifestada en su obediencia y humildad.

Murió el 4 de julio 1967 en la casa de ejercicios del Señor de la Misericordia en Tepatitlán.

R.M. Reynalda Gallegos Franco



Nació el 7 de febrero de 1903, en la ranchería del Mezquite perteneciente a Tepatitlán de Morelos, Jalisco, llega años después a radicar con su familia a Tepatitlán, en enero 1925, se pone bajo la dirección espiritual del PBRO. Agustín Ramírez. El 20 de enero de ese mismo año y en plena persecución religiosa surgió en su corazón la idea de formar una congregación religiosa que viviera la espiritualidad de Santa Teresita del Niño Jesús. Su vida se distinguió por buscar siempre la Voluntad de Dios.

Murió el 10 de abril de 1978 en Guadalajara, Jalisco.

LEMA
“Jesús,
confiamos
en ti”



CARISMA

La Congregación nació en la Iglesia para hacer presente el amor Misericordioso de Dios, quien inspiró a nuestros fundadores una manera de contemplar el Anonadamiento de Jesucristo y vivir la Infancia Evangélica en Amor y Desagravio a Jesús Sacramentado y Orar y sacrificarnos por la santidad de los Sacerdotes.

APOSTOLADOS

Nuestra Congregación es de Vida Apostólica y nos esforzamos en difundir la Misericordia en los Apostolados de la Educación, la atención a Casas de Oración y a la Evangelización.

LUGARES DONDE ESTAMOS PRESENTES

Diócesis de San Juan de los Lagos

- Tepatitlán
- San Ignacio, cerro Gordo
- Santa Ana de Guadalupe

Arquidiócesis de Guadalajara

- Guadalajara
- Zapotlanejo

Diócesis de Tepic

- Puerto Vallarta

Arquidiócesis de Tuxtla

- Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
- Cintalapa

Arquidiócesis de Monterrey

- Monterrey

Diócesis de Tijuana

- Rosarito Baja California

Diócesis de Linares

- Constitución, Chile

El papel de los Laicos en la prevención del abuso sexual en nuestra Iglesia diocesana

En este pequeño artículo, queremos reconocer a los laicos, ellos y ellas, que se han comprometido con el Evangelio en nuestra Iglesia Diocesana y que, siguiendo el ejemplo del Beato Anacleto González Flores, laico mártir (1888-1927), siguen entregando generosamente su vida para que nuestra Iglesia sea fiel a Cristo y vaya por el camino recto buscando la santidad.



Ante la realidad de crisis que se vive actualmente en la Iglesia, todos los bautizados estamos llamados a comprometernos activamente para proseguir su misión evangelizadora. Somos conscientes de que la crisis ha generado en algunos la pérdida de fe y la disminución de confianza en la Iglesia, así como desánimo en algunos sectores de la sociedad.

Es importante no cerrar los ojos ante estos problemas, que han generado dolor, desconcierto y falta de credibilidad, por ejemplo: los abusos de poder por parte de algunos agentes de la pastoral: sacerdotes, seminaristas, religiosos y laicos; el clericalismo y los abusos sexuales.

Reconocemos que nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos no está exenta de estas problemáticas, sin embargo, afirmamos con humildad que se está trabajando para contrarrestar esas situaciones, así como en

prevenir y al mismo tiempo proteger a los más vulnerables. Uno de los esfuerzos concretos ha sido la creación de la Comisión Diocesana para la Protección de los Menores, el 8 de diciembre de 2016 y el ir agrupando, durante este tiempo, a personas de fe, profesionales, laicos, religiosas y sacerdotes para la atención de las personas lastimadas por los abusos.

Ante la realidad de los abusos en la Iglesia y en la sociedad ¿Qué podemos hacer los laicos?, ¿Cómo debemos actuar? La respuesta puede ser simple y complicada a la vez, ya que genera cierto compromiso y responsabilidad al actuar, te proponemos cinco actitudes:

Primero: generar una cultura de buen trato desde nuestros hogares, brindando atención, cuidado y seguridad a los más pequeños.

Segundo: no cerrar los ojos ante el abuso de poder y de conciencia que se vive dentro de nuestros hogares, barrios, escuelas y grupos parroquiales, haciendo lo que nos toca para no fomentarlo y fortalecerlo.

Tercero: hacer conciencia de nuestra fragilidad humana, que nos puede llevar a flaquear en nuestra manera de comportarnos, y nos puede hacer dejar el suelo y crear o fomentar un ambiente tóxico de autoritarismo.

Cuarto: fomentar la cultura de la denuncia ante cualquier tipo de abuso, haciendo realidad lo que nos pide el Papa Francisco: no callar, no encubrir y no subestimar ninguna situación.

Quinto: ser solidarios con quien se equivoca, no ocultando el hecho sino más bien siendo parte de la solución, colocándonos del lado de la víctima, acudiendo a la autoridad correspondiente para que se detenga el abuso y no vuelva a repetirse, ejercitando nuestro profetismo bautismal.



Recordemos que promover una cultura de la prevención de los abusos nos corresponde a todas las personas, tanto en los ambientes de Iglesia como en los sociales. El Pbro. Dr. Daniel Portillo Treviso, director del CEPROME (Centro de investigación y formación interdisciplinar para la Protección del Menor) nos indica cómo debe ser la "prevención" que estamos llamados a realizar en los ambientes eclesiales: *"una prevención como práctica habitual de la Iglesia, (que) no es mero protocolo de seguridad, sino una cultura y una espiritualidad que permea todas las acciones pastorales"*. No sólo nos hace una invitación, sino que pretende mover nuestra conciencia, compromiso y responsabilidad hacia el cuidado de los menores y personas vulnerables que forman parte de las comunidades de nuestra Diócesis.

Los laicos necesitamos ver a nuestra Iglesia con esperanza,

comprometiéndonos activamente con amor en el servicio a todos, cuidando especialmente a los pequeños, como lo hacía Jesús, para que nuestra fe se renueve y florezca con mayor fuerza después de esta crisis que hoy nos toca vivir. No perdamos de vista que las crisis son etapas de la vida y que dependerá de nosotros si se quedan o se superan.

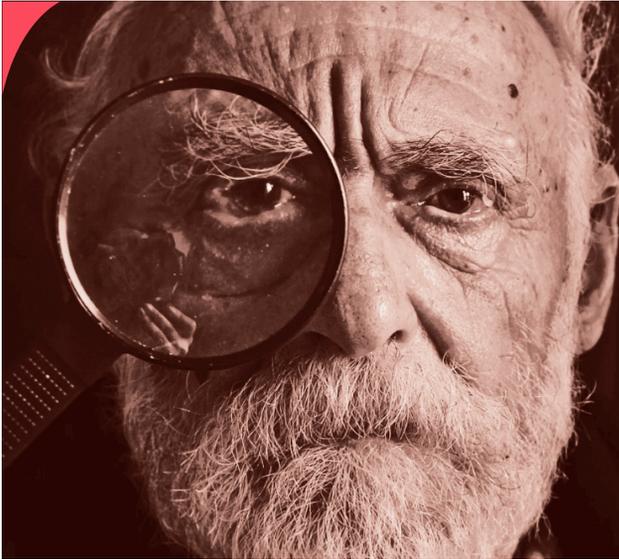
Para ello es importante que los laicos seamos verbos activos dentro de nuestra Iglesia Diocesana y no sustantivos quietos en ella, necesitamos actuar no sólo con reverencias sino con hechos que sigan ayudando a la construcción de una sociedad comprometida con su fe y que, a ejemplo del Beato Anacleto González Flores, patrono de los laicos de México, que vivió por Dios y por la Patria, sigamos con un corazón ardiente trabajando por el bien de todos, especialmente de nuestros niños, niñas, adolescentes y personas vulnerables, generando para ellos ambientes seguros y protegidos ante situaciones complejas.

Notas:

Portillo Treviso, D. *Tolerancia Cero. Estudio Interdisciplinar sobre la Prevención de los Abusos en la Iglesia*, CDMX 2019, PPC, pág. 209.



E L VALOR DEL CARÁCTER



llamar al sacerdote para que lo exorcice y le saque le diablo que tiene. Don Jacinto, hombre respetado por la comunidad, alzó la voz y exclamó: Lo que a ese joven le faltó fue quien lo guiara por el camino del bien, le faltó carácter para ser un hombre hecho y derecho.

De ahí surgió el tema y se preguntaban que para ser una persona de bien es necesario formar el carácter y a quién le toca promoverlo. A lo cual don Jacinto comenzó su explicación diciendo:

El carácter conlleva tener una decisión firme y voluntad, y así obtener la capacidad de plantearnos objetivos claros en la vida

En el barrio del campanario vivía un joven que quedó huérfano siendo muy niño y nadie veló por cuidar de él y sacarlo adelante. Fueron la calle y las malas compañías las que lo guiaron por caminos de vicio y perdición.

Por ello el joven Arturo era el terror de dicho barrio, pues todos lo despreciaban por su apariencia, y él comenzó a robar para obtener dinero y solventar sus vicios.

Un día hubo reunión de colonos y salió el tema del joven Arturo. Buscaban quién hablara con él para que se corrigiera y enderezara su camino. Pero en la reunión hubo opiniones de todas. Alguien dijo: Hay que desaparecerlo: muerto el perro se acaba la rabia. Otros decían: Hay que

que nos motiven a alcanzarlos en la medida de nuestras capacidades. Y es que con el cultivo de hábitos, la actitud positiva, el esfuerzo y el trabajo, dominamos muchos impulsos, entre ellos el egoísmo.

El tener una imagen clara de la personalidad que deseo alcanzar, me llena de vitalidad para ser una persona de bien. El encontrarse con personas de buen carácter, es bueno observar sus actitudes, entre ellas sobresalen las positivas que tiene.

Algunas veces se ha malentendido el tener carácter, considerándolo sinónimo de ser rudo, prepotente o altanero.

Una persona con carácter tiene constantes retos en su vida y cada reto es una oportunidad de forjar ese carácter recio, firme o decidido, incapaz de detenerse ante los obstáculos por el cansancio que a veces se nos presenta en la vida.

Ahora les presento una serie de aspectos que nos ayudarían a analizar nuestra vida y ver si tenemos o no carácter.

Pregúntate cómo es tu trabajo, lo realizas con intensidad sin perder tanto tiempo en cosas que no van, por ejemplo, en el café, la plática entre pasillos, no entregar tu trabajo puntual.



Hay que asumir siempre nuestra responsabilidad, lo que nos lleva a evitar mentir o dar pretextos cuando cometemos algún error por ser negligente. No hay que evadir las tareas que esencialmente nos tocan realizar.

Corremos el riesgo de vivir justificándonos todo con pretexto o delegando responsabilidades que nos corresponden a nosotros y por pereza no queremos realizar.

Existe poca fortaleza interior, nos asusta el reto de cada día y el mundo que nos rodea y nos ahogamos en los problema y no ofrecemos soluciones.

Para formar el carácter es necesario tener dominio sobre nuestra persona, mediante pequeñas, pero continuas acciones, que hagan más fuerte nuestra voluntad, así hay que practica principalmente lo siguiente:

- a) Haz pequeños esfuerzos que te ayuden a dominar gustos y caprichos.
- b) Hablar bien de todas las personas.
- c) Ser puntual en el trabajo, en la casa y siempre con una sonrisa.
- d) Ser educado: saluda a todos con cortesía.
- e) Aprende a escuchar las opiniones de todos.
- f) Aprende a pedir perdón.
- g) Haz con empeño las cosas que realizas.
- h) Confía a los demás.
- i) Cumple lo que prometes.
- j) Proponte retos.

La persona que verdaderamente tiene carácter no ven obstáculos, sino oportunidades; por lo tanto domina tus impulsos para ser dueño de tu voluntad: conserva amistades y relaciones por los valores que te transmiten; encuentra alegría en lo que haces, sin conformarse con una comodidad por los placeres pasajeros.

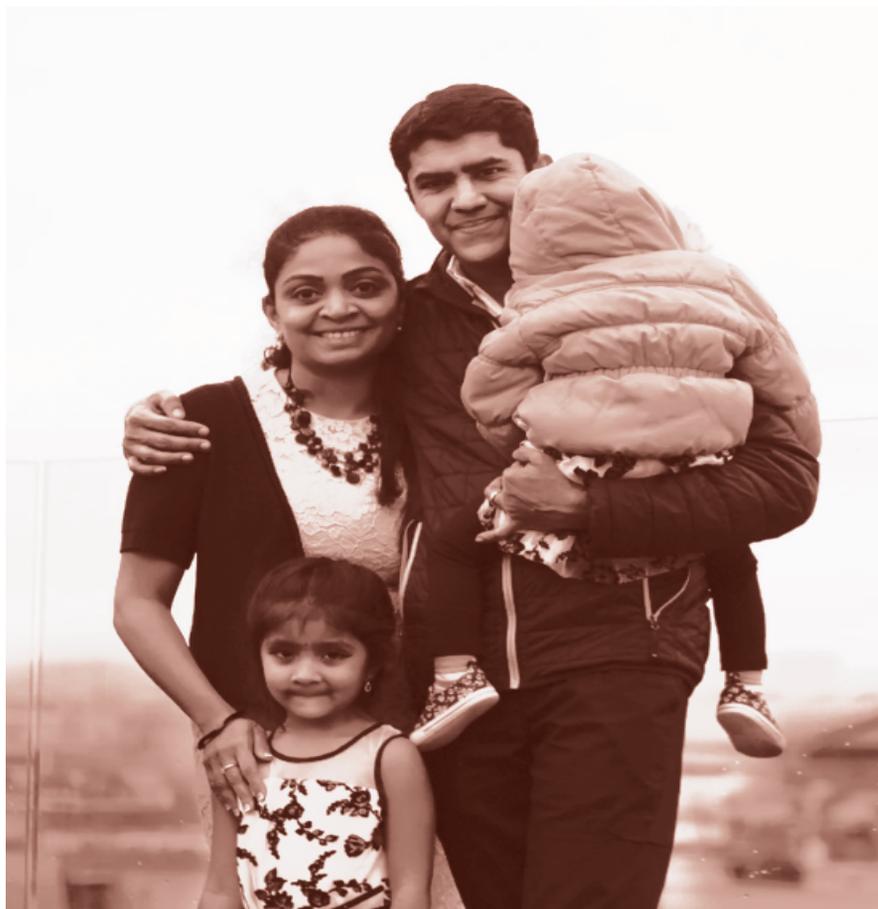
Nadie se atrevió a contradecir las palabras de don Jacinto y entre todos se preocuparon por hacer de aquel joven Arturo un hombre con carácter y de bien.

Todos con un granito de arena podemos ser promotores de valores y principios en los niños y jóvenes de hoy.

Hay tanto por hacer, y lo que tú no hagas, nadie lo hará por ti, por eso dá lo mejor que tienes y promueve el valor del carácter.

E l lema es: “Familia, eres historia de salvación”

INTRODUCCIÓN



El proyecto de Dios para el hombre y la mujer pasa por el encuentro personal que atrae y lleva a la comunión de personas mediante un don sincero de sí (Cfr. GS 24). Este año, en la nueva modalidad del esquema del boletín de pastoral de nuestra diócesis ofrecemos el subsidio anual para reflexionar sobre el matrimonio y la familia. Son una serie de temas de reflexión que nos ayudan a caminar en la historia de amor que experimentan los novios, los matrimonios y las familias en su peregrinar hacia la casa del Padre.

En el proyecto divino cada historia de amor es una historia de salvación (Cfr. AL 221) fundada en la Palabra de Dios (primer encuentro), que en libertad deciden los novios unir sus vidas bajo el sacramento del matrimonio (segundo encuentro), disponiendo el corazón a la gracia de Cristo que actúa en la vida matrimonial y familiar (tercer encuentro), para que así, puedan los esposos permanecer en una actitud de apertura a la vida como un don de Dios (cuarto encuentro) y lleguen a su vez educar a los hijos (con el testimonio primeramente) sobre el mandato divino para los hijos: “honrarás a tu padre y a tu madre” (quinto encuentro). Esta historia que recorren el hombre y la mujer que deciden unir sus vidas por el sacramento del matrimonio es un camino de salvación y santidad: la historia es un camino y el camino realiza la historia.

El primer encuentro está dedicado a la Palabra de Dios porque el matrimonio y la familia tienen su fundamento en éstas Palabras que ilumina los pasos que recorren los esposos en este camino que hace de su vida una historia salvación fraguada en el hogar. Si la Palabra de Dios no anida en el corazón de los esposos, difícilmente tomarán la decisión de abrirse a su gracia, difícilmente descubrirán cuán grande es el don de la vida y, sin su gracia divina, difícilmente

cumpliremos el mandato que hace a todos los hijos. Sólo bajo la luz de la Palabra de Dios los matrimonios y las familias podrán desarrollar como iglesia doméstica la historia de salvación pensada desde el principio (Cfr. Mt 19,8). Por esta razón, este año conviene que se presenten las reflexiones no aisladamente, sino en su conjunto, como un camino que recorrer, como una historia que espera ser contada. Es así que el lema de esta Semana de la Familia 2020 reza: "Familia, eres historia de salvación".

Deseamos que este año, siguiendo las misiones de nuestro VI PDP y superando cada vez más la crisis vivida por la pandemia, podamos decir juntos como familia: "Tú tienes palabras de vida eterna" (Jn 6,68) y busquemos contantemente como luz y guía en nuestro caminar las palabras divinas porque ¡las palabras de Dios no pasarán! (Cfr. Mc 13,31). Deseamos que todos nos veamos reflejados en medio de este camino, de esta historia que escribe cada familia, la cual es historia de salvación.

Encuentro 1

LÁMPARA PARA NUESTROS PASOS, LUZ EN NUESTRO CAMINO (Salmo 119)

La Palabra de Dios como fuente de vida y espiritualidad en la familia

Objetivo: Profundizar en la Palabra de Dios fuente de nuestra vida familiar, para que, leyéndola y meditándola cada día, fortalezcamos la espiritualidad familiar y así respondamos al proyecto que Dios tiene para nuestras familias.

Oración inicial



Señor, te damos gracias porque nos congregas todavía una vez más en tu presencia, nos reúnes en tu nombre. Señor, tú nos pones frente a tu Palabra, la que inspiraste a tus profetas: haz que nos acerquemos a esta Palabra con reverencia, con atención, con humildad; haz que no la despreciemos, sino que la acojamos en todo lo que nos dice. Sabemos que nuestro corazón está cerrado a menudo, incapaz de comprender la sencillez de tu Palabra. Envíanos tu Espíritu para que podamos acogerla con verdad, con sencillez; para que ella transforme nuestra vida. Haz, Señor, que no te resistamos, que tu Palabra penetre en nosotros como espada de dos filos; que nuestro corazón esté abierto y que nuestra mano no resista; que nuestro ojo no se cierre, que nuestro oído no se vuelva hacia otra parte, sino que nos dediquemos totalmente a esta escucha.

Te lo pedimos, Padre, en unión con María por Jesucristo nuestro Señor. Amén.
(Card. Carlo M. Martini)

Canto de la Semana de la Familia: *El centro de todo está en Ti*

*En mi corazón tuve mucho frío
Por no alcanzar lo que quise ayer,
Quería lograr tantos ideales,
el mundo entero me quería comer.
Y no te veía tras esa cortina de orgullo y manías en que me encerré;
Yo edificaba sólo sobre arena, aún no sabía, pronto iba a caer.*

*Llegaste un día al amanecer,
mi alma estaba desnuda, descalza mi fe.
Me diste la mano, me pusiste de pie,
tu sonrisa me dio vida otra vez.
Has sido mi roca, mi fuerza, mi fe, aliento de vida que hace florecer.
esta bella familia, mi esposa mis hijos, mis padres también.*

**Hoy el centro de todo está en Ti.
Señor, no te quiero perder
Me abandono yo entero a Ti
En tu agua viva yo quiero beber.
Si estoy a tu lado nada hay que temer.**

*Aunque hubo dudas en el pasado
por las heridas que te causé*

*Hoy la tristeza ya se ha alejado,
veo tu cruz y puedo saber
que estás en mi vida siempre día con día aun
cuando todo me parece al revés.
Eres la luz que me muestra el camino, esa sonrisa
que devuelve la fe.*

*Ante tu altar estando en familia
sólo queremos agradecer
que somos parte de tu proyecto,
que todo lo haces por nuestro bien,
que con tu pan nos devuelves la vida, con tu agua
viva nunca más habrá sed.
Enciende el fuego de amor verdadero el que en
familia nos ayude a crecer.*

Hoy el centro de todo está en Ti...

Ubicación

La Palabra de Dios es la roca donde la familia construye su historia como una historia de salvación (Cfr. AL 221). Debemos, por lo tanto, conocer, la Sagrada Escritura, dejarnos iluminar por ella para que cada paso que se dé en la familia, esté iluminado por el proyecto de Dios. En la oscuridad es difícil caminar, pero nosotros los que creemos en Dios tenemos una lámpara inextinguible: "Para mis pies es antorcha tu Palabra, luz para mis senderos" (Sal 119,105). Es la Palabra de Dios quien guía el caminar de la familia en su peregrinar hacia la casa de Dios.

La canción tiene un mensaje

Youtube: Marcela Gandara - Tu Palabra (Letra)

*Tu palabra es como aceite
sobre mis heridas.
Es el agua en el desierto
y el calor en el invierno.
Tu palabra es la voz
que me habla en la mañana.
Es mi consejo cada día
y en las pruebas quien me guía.*

**Podría estar perdido
como un náufrago en el mar,
y aun perderlo todo hasta el aliento.**

**Podría estar hambriento
como un niño sin hogar.
Pero yo sé que tu palabra
siempre a mí me sostendrá.**

*Tu palabra
es como dulce miel para mis labios.
Es la perfecta melodía*

*que me deleita cada día.
Tu palabra es
mi refugio en medio de las pruebas.
En la tristeza es mi alegría.
En soledad mi compañía
Podría estar perdido...*



Imagen

Muchas cosas bellas que podemos ver en este mundo no se encuentran a primera vista. Algunas veces tenemos que viajar, nada y hasta sumergirnos en el fondo del mar para ver muchas bellezas que están allí, para nuestro disfrute, pero que exigen un esfuerzo y dedicación, a la vez que preparación y conocimiento.

En esta imagen podemos descubrir que la belleza de los arrecifes se exhibe a nuestra mirada sólo cuando hemos hecho el viaje a las profundidades del mar. Precisa, además, preparación y conocimiento para bucear y sumergirse, para mantenerse en la profundidad y contemplar las bellezas de las profundidades del mar. A esta experiencia le sigue salir a la superficie y compartir la belleza que se ha contemplado en la profundidad.

De igual manera sucede con la Palabra de Dios, la cual posee una belleza que llena de luz nuestra existencia. Pero no basta con abrir la Biblia y descubrir los tesoros que esconde, sino que será necesario tener un acercamiento constante, prepararse para su encuentro, ir conociendo poco a poco el modo de hablar de Dios y así contemplar las bellezas profundas que guarda la Palabra divina.

Si no dedicamos tiempo a la Palabra de Dios nunca veremos los bellos arrecifes que posee y nos quedaremos con la simple vista de la superficie del mar y diremos a lo mucho: ¡cuán grande es! y ya.

Experiencia de vida

Artemio había entrado en una tristeza tan profunda que creía que no podría salir nunca. Su hijo había muerto en un accidente. Artemio no sabía qué hacer, ni cómo actuar ante su esposa y los dos hijos que aún les quedaban; no podía entender la vida sin su hijo mayor. Decía: “No puedo ni llorar, no tengo lágrimas siquiera para ahogar mi tristeza”. Pero un día, al cumplirse un mes del fallecimiento, su esposa Rosaura pidió que la intención de la misa fuera por el eterno descanso de su hijo Samuel. Y allí, con el corazón más apaciguado, Artemio pudo concentrarse más en la escucha de la Palabra de Dios y sintió que Dios se dirigía específicamente a él cuando escuchó: “No temas que yo estoy contigo; no te angusties, que yo soy tu Dios; te fortalezco y te auxilio y te sostengo con mi diestra victoriosa” (Is 41-10). Entonces Artemio, con los ojos fijos en el crucifijo, decidió salir de su tristeza ayudado por Dios, además, después de un momento de oración, decidió tomar un apostolado

para ayudar a personas con situaciones semejantes. A partir de aquel momento, Artemio leía la Biblia todos los días. Su fortaleza estaba en la lectura y meditación de la Palabra de Dios y su apostolado consistía en dar palabras de aliento a las personas tristes: les mostraba el rostro de Dios que no abandona, sino que sostiene y fortalece, según él mismo lo experimentó en la escucha y meditación de la Palabra de Dios.

Iluminación con la Palabra de Dios

“Enséñame tus caminos Señor, para que yo camine en tu verdad, concentra mi corazón en el temor de tu nombre. Gracias te doy de todo corazón, Señor Dios mío, daré gloria a tu nombre por siempre, pues grande es tu amor para conmigo, tú has librado mi alma de la fosa profunda” (Sal 86,11-13).

Reflexión

“Dichoso el que teme al Señor”. Cuando escuchamos esta expresión no se refiere a tener miedo a Dios, sino más bien de respeto, conocimiento y cercanía. Es como un novio que quiere mucho a su novia; la ama tanto que tiene temor de hacer algo que le ofenda. Así pues, las familias que temen al Señor son aquellas que lo respetan, se esfuerzan por conocerlo y por tener una relación de cercanía con Dios. En *Amoris laetitia* el Papa Francisco nos dice: “Si los padres son como los fundamentos de la casa, los hijos son como las «piedras vivas» de la familia (Cfr.

1Pe 2,5). Es significativo que en el Antiguo Testamento la palabra que aparece más veces después de la divina (*yhwh*, el «Señor») es «hijo» (*ben*), un vocablo que remite al verbo hebreo que significa «construir» (*banah*). Por eso, en el Salmo 127 se exalta el don de los hijos con imágenes que se refieren tanto a la edificación de una casa, como a la vida social y comercial que se desarrollaba en la puerta de la ciudad: «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; la herencia que da el Señor son los hijos; su salario, el fruto del vientre: son saetas en mano de un guerrero los hijos de la juventud; dichoso el hombre que llena con ellas su aljaba: no quedará derrotado cuando litigue con su adversario en la plaza» (vv. 1.3-5). Es verdad que estas imágenes reflejan la cultura de una sociedad antigua, pero la presencia de los hijos es de todos modos un signo de plenitud de la familia en la continuidad de la misma historia de salvación, de generación en generación” (AL 14).

Así pues, este “santo temor de Dios” traerá consigo una abundante bendición de Dios para toda la familia: prosperidad, amor, fecundidad y una larga vida alrededor de los suyos.

La familia y su encuentro con la Palabra de Dios.

Dado que participa de la vida y misión de la Iglesia, la cual escucha religiosamente la Palabra de Dios y la proclama

con firme confianza, *la familia cristiana vive su cometido profético acogiendo y anunciando la Palabra de Dios*. Se hace así, cada día más, una comunidad creyente y evangelizadora. También a los esposos y padres cristianos se exige la obediencia a la fe, ya que son llamados a acoger la Palabra del Señor que les revela la estupenda novedad –la Buena Nueva– de su vida conyugal y familiar, que Cristo ha hecho santa y santificadora. En efecto, solamente mediante la fe ellos pueden descubrir y admirar con gozosa gratitud a qué dignidad ha elevado Dios el matrimonio y la familia, constituyéndolos en signo y lugar de la alianza de amor entre Dios y los hombres, entre Jesucristo y la Iglesia esposa suya.

En la vida cotidiana de la familia (sus problemas, dificultades, decisiones, etc.) Dios nos revela las «exigencias» concretas para participar en el amor de Cristo por su Iglesia, de acuerdo con la particular situación familiar, social y eclesial en la que se encuentran. “Dado que participa de la vida y misión de la Iglesia, la cual escucha religiosamente la Palabra de Dios y la proclama con firme confianza, la familia cristiana vive su cometido profético acogiendo y anunciando la Palabra de Dios. Se hace así, cada día más, una comunidad creyente y evangelizadora (FC 51).

Es por eso que la familia tiene que abandonarse al Plan de Dios revelado en las Sagradas Escrituras y así podrá descubrir qué es lo que Dios quiere para su vida matrimonial y familiar. En la medida en que la familia cristiana acoge el Evangelio y madura en la fe, se hace comunidad evangelizadora. El Papa San Pablo VI ha escrito: “La familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia. Dentro pues de una familia consciente de esta misión, todos los miembros de la misma evangelizan y son evangelizados. Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio profundamente vivido... Una familia así se hace evangelizadora de otras muchas familias y del ambiente en que ella vive” (EN 71).

Conclusión

Es vital para las familias alimentarse de la Palabra de Dios para que así puedan tener esa “Lámpara para sus pasos” (Sal 119) que los guíe en los senderos de la vida. De manera alentadora “reconocemos, agradecidos, que una buena parte de nuestra gente tiene en gran aprecio el matrimonio y la familia, como uno de nuestros más grandes tesoros; en su amor a lo sagrado se ha fundado la unidad de la familia” (VI PDP, 151). Ese “amor a lo sagrado” sobre el cual se ha fundado la familia es lo que la ha fortalecido, especialmente cuando se reúnen las familias en la celebración dominical a la escucha de la Palabra, cuando papá o mamá leen la Biblia y la comparten con sus hijos (*Lectio divina*) y finalmente cuando en todas las actividades de su vida se dejan impregnar para la Palabra de Dios.

Compromiso

- Los papás compartirán con sus hijos un texto bíblico que les haya gustado desde su infancia.
- El domingo en misa escucharán atentamente la Palabra de Dios y la homilía del sacerdote y de regreso en casa compartirá cada quien lo que aprendió de la Palabra de Dios.
- Puesto que queremos que la Palabra de Dios sea la “Lámpara que guíe nuestra vida”, nos comprometeremos a leer un capítulo diario de la Biblia.

Oración final

Señor, el Pan de tu Palabra, cuanto más se come, más hambre da.

Tu Palabra es como agua que apaga la sed, refresca, fecunda y limpia.

Es como luz que devuelve la vista a los ciegos.

Es, también, espada de doble filo: penetra en lo profundo del alma, hiere y sana, angustia y libera; inquieta y da la paz, mata al hombre viejo y nos convierte en criaturas nuevas, creadas en la verdad y la justicia, en la libertad y el amor de Cristo.

¡Dichosos los que ponen en práctica todo lo que han comprendido del misterio de tu voluntad al leer y meditar tu santa Palabra! ¡Ven, Señor, en ayuda de mi debilidad! Amén.

SÍ ME QUIERO CASAR, PERO TODAVÍA NO

El miedo a posponer mis ideales personales por formar una familia

Objetivo: Redescubrir que el matrimonio no es una amenaza a la realización personal, sino por el contrario, el matrimonio y la familia son el ámbito donde el hombre y la mujer encuentran su verdadera plenitud.

Oración inicial

Señor, Nuestro Dios,
te bendecemos por tomar en tus manos
nuestro amor.
Ayúdanos a cumplir nuestra misión.
Ven a compartir nuestra vida.
Ayúdanos a formar a nuestros hijos, a ser
testigos de tu amor
en nuestra familia y en la comunidad.
Danos fuerza en los desalientos.
Comparte nuestras alegrías.
Señor, bendice nuestro amor.

Canto de la Semana de la Familia: *El centro de todo está en Ti*

*En mi corazón tuve mucho frío
por no alcanzar lo que quise ayer.
Quería lograr tantos ideales,
el mundo entero me quería comer.
Y no te veía tras esa cortina
de orgullo y manías en que me encerré.
Yo edificaba sólo sobre arena,
aún no sabía, pronto iba a caer.*

*Llegaste un día al amanecer,
mi alma estaba desnuda, descalza mi fe.
Me diste la mano, me pusiste de pie,
tu sonrisa me dio vida otra vez.
Has sido mi roca, mi fuerza, mi fe,
aliento de vida que hace florecer.
Esta bella familia, mi esposa, mis hijos,
mis padres también.*

**Hoy el centro de todo está en Ti.
Señor, no te quiero perder.
Me abandono yo entero a Ti.
En tu agua viva yo quiero beber.
Si estoy a tu lado nada hay que temer.**

*Aunque hubo dudas en el pasado
por las heridas que te causé,
hoy la tristeza ya se ha alejado,*

*veo tu Cruz, y puedo saber
que estás en mi vida siempre día con día aun
cuando todo me parece al revés.
Eres la luz que me muestra el camino,
esa sonrisa que devuelve la fe.*

*Ante tu altar, estando en familia,
sólo queremos agradecer
que somos parte de tu proyecto,
que todo lo haces por nuestro bien,
que con tu pan nos devuelves la vida,
con tu agua viva nunca más habré sed.
Enciende el fuego de amor verdadero el que en
familia nos ayude a crecer.*

Hoy el centro de todo está en Ti...

Ubicación

La vida alimentada de la Palabra de Dios abre los ojos al conocimiento de su proyecto, el cual se desarrolla en un lugar específico: la familia. La familia querida por Dios está fundada en la unión de un hombre y una mujer que se hacen "una sola carne", es decir, en una relación de donación recíproca, de fecundidad, de pertenencia y exclusividad que le es propia al matrimonio. Pero este proyecto implica también renunciaciones, sacrificio, decisión, entrega. A cambio, el matrimonio ofrece bondades que el hombre sólo no podría alcanzar, pues dice el Papa San Juan Pablo II: "El ser humano puede existir solamente como unidad de los dos [...] siendo el uno para el otro".

La canción tiene un mensaje

Youtube: Andrés Cepeda - Por El Resto De Mi Vida (Video Oficial)

*¡Qué infinito es este instante!
¡Qué sagrado este momento
de mirarnos frente a frente
y escucharnos en silencio!
Siento que lo más profundo,
y en lo inmenso de esta calma
se resuelven para siempre
nuestra pena nuestros dramas.
Más allá del placer y el dolor,
o del bien y del mal*

que trajimos cargados
a este del punto del camino.
He dejado mi equipaje.
He vaciado mis bolsillos.
He llegado hasta tu puerta
para continuar contigo.
**Por el resto de mi vida
y en el tiempo que me quede
viajaré sin rumbo fijo
a donde nuestro amor nos lleve.**
**Desde el cielo más sublime,
hasta el abismo de los días,
voy amarte intensamente
por el resto de mi vida.**
Si tu corazón me guarda
no habrá fuerza que me aleje.
No sé qué nos traiga el mundo,
ni el destino, ni la muerte.
Sólo sé que desde tu alma
una música me invita
a navegar entre tus manos
por el resto de mi vida.
Cambiaremos sin remedio
Uno cambia todo el tiempo.

Va mudando de horizonte
de certezas y de miedos.
Todo gira en esta rueda.
Todo cambia en un instante.
A mí me cambió la vida,
tu ejemplo, cuando llegaste.
Pero existe en los dos
una esencia que no cambia.
Sé que tu alma y la mía
se buscaron desde siempre.
Y aunque el viento de los años
nos transforme y nos reinvente.
Quiero despertar contigo
y descubrirte eternamente.
Por el resto de mi vida...
Si tu corazón me guarda
no habrá fuerza que me aleje.
No sé qué nos traiga el mundo,
ni el destino, ni la muerte.
Sólo sé que desde tu alma
una música me invita
a navegar entre tus manos
por el resto de mi vida.

Imagen

Muchas personas tienen miedo a volar en avión por una lógica razón: se puede caer. Y es que en la vida cotidiana todo lo que se deja en el aire, cae. Sin embargo, los aviones utilizan para volar y no caer precisamente eso que provoca miedo en algunas personas: el aire.

Si nos quedamos con un conocimiento básico y sin ir más allá de nuestra experiencia cotidiana nuestro miedo a caer tendrá mucha lógica. Sólo cuando aparece alguien que ha diseñado el vuelo de los aviones y nos explica las fuerzas aerodinámicas llegaremos a entender el vuelo de los aviones. Y no sólo eso, sino que también confiaremos en el vuelo de los aviones, quizá tomemos un vuelo y hasta pueda ser una experiencia agradable.

Lo mismo sucede con el matrimonio. Cuando escuchamos historias comunes, de la vida ordinaria y muy terrenal aparecerá el miedo a casarse. Pero cuando escuchamos el diseñador del matrimonio, que es Dios, tendremos confianza en el proyecto y estaremos dispuestos a aventurarnos en esta experiencia segura y agradable.

Experiencia de vida

Leonardo y Jazmín tuvieron un noviazgo de 12 años. Cuando se conocieron apenas tenían ambos 18 años de edad. Durante los años de universidad se conocieron y descubrieron que su noviazgo iba en serio. Había fidelidad y atención, honestidad y un lindo ambiente jovial. Ya cerca de terminar su carrera, Leonardo le propuso matrimonio a Jazmín. Y ella aceptó. Conversaron sobre la posible fecha para la boda y acordaron que apenas terminando sus carreras correspondientes definirían la fecha. Ambos terminaron su carrera en el mismo año, pero Leonardo consiguió trabajo inmediatamente, así que le pidió a Jazmín que la boda se pospusiera un poco para establecerse en su trabajo. Ella, después de unos meses también consiguió trabajo y se estableció en su pueblo natal. Pasaron un año y Leonardo no decía ya nada de la boda. Pasó otro año y fue Jazmín quien abordó el tema de la boda. Leonardo le expresó su deseo de consolidarse en



el trabajo para poder ganar más dinero y hacer una fiesta espectacular. Así pasaron otro año cuando Leonardo decidió estudiar una maestría, luego decidió estudiar el doctorado y después de algunos años estaba en planes de iniciar su propia empresa. Llevaban ya casi 12 años de novios y la fecha de la boda no se definía. Un día Jazmín decidió terminar con la relación y le dijo a Leonardo que ella no quería vivir con una persona que le tuviera más amor al trabajo y a la realización personal que al matrimonio y a la familia. Leonardo se sintió traicionado porque creía que su progreso laboral lo estaba haciendo para bien de los dos.

- ¿Fue prudente posponer el matrimonio por las razones que escuchamos?
- ¿Fue bueno terminar con una relación de 12 años de noviazgo?
- ¿Es sano un noviazgo de 12 años? ¿Cuántos años debe durar un noviazgo?
- ¿Cuándo crees que se hubieran casado Leonardo y Jazmín?

Iluminación con la Palabra de Dios

«Se acercaron unos fariseos y, para ponerlo a prueba, le preguntaron: ¿Puede uno separarse de su mujer por cualquier motivo? Jesús respondió: ¿No han leído que el Creador, desde el principio, los hizo hombre y mujer, y que dijo: 'Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos uno solo'? De manera que ya no son dos, sino uno sólo. Por tanto, lo que Dios unió que no lo separe el hombre» (Mt 19, 3-6).

Reflexión

La pregunta con la que se acercan los fariseos para probar a Jesús no es una interrogante cualquiera, sino una pregunta que encierra todo un proyecto divino y que establecería nuevamente la concepción del matrimonio; es una pregunta nacida de un corazón temeroso, parecido al temor de algunos jóvenes de hoy que pretenden casarse: el fracaso en la relación matrimonial. Aquí cabe que nosotros nos preguntemos:

- ¿Qué visión se tiene hoy del matrimonio?
- ¿Cuáles son los temores que tienen los jóvenes de hoy para casarse por la Iglesia?
- ¿Qué tanto se considera el matrimonio eclesial como un mero contrato que fácilmente se puede deshacer?
- ¿Es cierto que el matrimonio impide la realización del hombre y de la mujer?

Las respuestas que escuchemos reflejarán la percepción y significado que tenemos del matrimonio.

Hace tiempo unos novios le hicieron una pregunta al Papa Francisco en relación al desafío de ser fieles toda la vida (aparece de nuevo el temor al fracaso). El Santo Padre destacaba el miedo que muchas personas experimentan para hacer una opción definitiva que en nuestros tiempos pareciera imposible, sin embargo, les invitaba a dar el paso no cimentando en arena, sino en la roca que es Cristo construyendo una familia desde el amor.

El hombre de hoy teme truncar sus proyectos personales por adquirir una responsabilidad como lo es el matrimonio; hoy las palabras de Jesús vuelven a resonar "por eso el hombre dejará a su padre y a su madre se unirá a su mujer y serán uno sólo". Hombre y mujer han sido creados el uno para el otro, llamados a ser comunión y complemento entre sí teniendo la capacidad de ser transmisores de vida, urge que los novios de hoy re-descubran el valor y la riqueza que tiene el matrimonio, el cual eleva y perfecciona la dimensión social de la existencia y otorga, a su vez, a la sexualidad su mayor sentido. **El matrimonio, más que un estorbo en la búsqueda de realización personal, es un espacio para poder compartir los ideales y proyectos con la persona amada.**

No olvidemos que **el matrimonio**, además de ser un espacio de realización juntos, también **es un medio de santificación y es la respuesta a una vocación concreta en la que el Señor concede fuerza y gracia para vivirlo santamente.**

El matrimonio pues, es un medio de plenificación para el hombre en cada una de sus dimensiones, pero será fundamental que -en medio de los proyectos personales, de los proyectos en pareja y del mismo matrimonio- se encuentre Cristo como la roca firme sobre la que se puede sostener la relación en medio de las dificultades, cansancios, sacrificios, tristezas, etc.

Conclusión

A veces nuestros miedos son nuestras fuerzas y nuestros retos. El miedo a fracasar en el matrimonio se supera cambiando la visión que tengo del mismo: "Si cambias el modo de mirar las cosas, las cosas que miras cambian" (W. Dyer). El matrimonio no impide la realización personal ni trunca los proyectos laborales. El matrimonio supera toda realización terrenal y lleva a una realización más allá de lo que pueda imaginar el ser humano.; el matrimonio es el espacio propicio para sentirnos plenos en el amor; el matrimonio transforma el proyecto personal en un proyecto en común; el matrimonio satisface todas las aspiraciones e ideales que guarda el corazón; el matrimonio es camino de santificación, donde no se camina solo, sino siempre acompañado de quien amo y me ama.

Compromiso

Buscaremos un momento de diálogo con nuestros padres donde nos puedan compartir:

- ¿Alguna vez vieron el matrimonio como un estorbo para la realización personal?
- ¿Cuál era su mayor temor antes de casarse?
- ¿Qué esperaban del matrimonio?
- ¿Cuáles han sido los proyectos en común que han podido realizar?

Nosotros como hijos escucharles y aprender de su experiencia, si estoy con planes de casarme me comprometeré a hablar de este tema con mi pareja, conocer su punto de vista y tomar acuerdos.

Oración final

Oración para pedir un amor sincero:
Te pedimos, Señor, que quites todo egoísmo de nuestro amor.

Que nuestro cariño sea puente que une.
Que sea un impulso para participar más, para ayudar más, para buscar juntos los caminos de la verdad.

Que juntos amemos más al prójimo.

Que juntos seamos más humildes, más libres, más fuertes.

Y apoyados en Ti, podamos desafiarlo todo, por seguirte.

Amén.

Notas:

⁴ Juan Pablo II, Carta apostólica *Mulieris dignitatem*, 7 (15.08.1988).

⁵ Francisco, *Discurso a las parejas de novios que se preparan para el matrimonio*, Plaza de San Pedro, (14 de febrero del 2014).

⁶ Cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 372.

⁷ Cfr. Francisco, Exhortación Apostólica, *Amoris Laetitia*, 205 (19.03.2016).

⁸ Cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 1534, 1603,1615.

Encuentro 3

¿QUÉ ES Y CÓMO ACTÚA LA GRACIA DE CRISTO EN EL MATRIMONIO?

La presencia de Cristo en el corazón de los esposos que les hace capaces de amar

Objetivo: Acercarnos a la gracia que Cristo concede a los esposos cristianos para que éstos puedan cumplir fielmente con sus obligaciones maritales y sean así sacramento del amor de Cristo por su Iglesia.

Oración inicial

Dios nuestro, Tú proteges cada hogar, cada matrimonio, cada uno de tus hijos. Pedimos hoy tu gracia para fortalecer nuestro matrimonio y nuestra familia, que tu gracia nos conceda:

Estar siempre pendientes el uno del otro y que nos tratemos con cariño y atención.

Que las grandes y pequeñas diferencias no nos lleven al desamor y a la crisis.

Que los disgustos y decepciones no cambien nuestras metas y aspiraciones.

Que la pasión y la convivencia estén siempre presentes en nuestra vida.

Que nuestros pensamientos sean positivos para que la comunicación y la comprensión sean mutuas.

Que los celos, auténticos o infundados, no perturben nuestro amor y nunca pensemos ni queramos ser infieles.

Que la envidia, maldad, rencor o celos de otras personas jamás puedan separar y dañar nuestro amor.

Que los problemas materiales, laborales y económicos no sean causa de distanciamiento, y podamos manejarlos y resolverlos juntos.

Que gocemos de salud para vivir plenamente nuestro amor.

Dios nuestro, te bendecimos y te alabamos por tu presencia constante en nuestro matrimonio y familia.

Canto de la Semana de la Familia: El centro de todo está en Ti
(NB. Hubo algunos cambios en la versificación)

*En mi corazón tuve mucho frío
por no alcanzar lo que quise ayer.
Quería lograr tantos ideales,
el mundo entero me quería comer.
Y no te veía tras esa cortina
de orgullo y manías en que me encerré.
Yo edificaba sólo sobre arena,
aún no sabía, pronto iba a caer.*

*Llegaste un día al amanecer,
mi alma estaba desnuda, descalza mi fe.
Me diste la mano, me pusiste de pie,
tu sonrisa me dio vida otra vez.
Has sido mi roca, mi fuerza, mi fe,
aliento de vida que hace florecer
esta bella familia, mi esposa mis hijos,
mis padres también.*

*Hoy el centro de todo está en Ti.
Señor, no te quiero perder.
Me abandono yo entero a Ti.
En tu agua viva yo quiero beber.
Si estoy a tu lado nada hay que temer.*

*Aunque hubo dudas en el pasado
por las heridas que te causé,
hoy la tristeza ya se ha alejado,
veo tu cruz, y puedo saber
que estás en mi vida siempre día con día
aun cuando todo me parece al revés.
Eres la luz que me muestra el camino,
esa sonrisa que devuelve la fe.*

*Ante tu altar estando en familia
sólo queremos agradecer
que somos parte de tu proyecto,
que todo lo haces por nuestro bien,
que con tu pan nos devuelves la vida,
con tu agua viva nunca más habrá sed.
Enciende el fuego de amor verdadero
el que en familia nos ayude a crecer.*

Hoy el centro de todo está en Ti...

Ubicación

Bienvenidos a nuestro tercer encuentro de nuestra Semana de la Familia. Hoy nos acercaremos a la fuerza que Dios confiere a los matrimonios y que muchas veces no es reconocida ni valorada. La gracia de Dios es la presencia de Dios. Aunque algunos crean que pueden llevar sus vidas sin la ayuda de nadie, no podemos negar que necesitamos la ayuda de los demás y, sobre todo, de Dios. En esto consiste hoy nuestro encuentro, en reconocer que sin Dios ningún matrimonio puede subsistir. Dice el Papa Francisco "La gracia, precisamente porque supone nuestra naturaleza, no nos hace superhombres de golpe. Pretenderlo sería confiar demasiado en nosotros mismos. [...] La gracia actúa históricamente y, de ordinario, nos toma y transforma de una forma progresiva"..2

La canción tiene un mensaje

Youtube: Aroma de Dios del canal Conectate Familia.

*Estamos aquí,
delante de ti, Señor.
Queremos darle un sí
a tu proyecto de salvación.*

*Viviendo con sencillez,
con alegría en el corazón,*

*amando a todo aquél
que está a nuestro alrededor.*

**Por eso Jesús amigo mío,
sé tú mi guía en el camino,
hazme entender que sólo unido
en la armonía será mi destino.
Transforma nuestra historia en aroma de Dios,
Que sea nuestra familia aroma de Dios.**

*Problemas tal vez vendrán,
Nuestros pasos Tú sostendrás.
Con fe y generosidad
sé bien, los podré librar.*

*Debo aprender a esperar,
no todo al instante se da.
El fruto ha de madurar
para que sea un dulce manjar.*

Por eso Jesús amigo mío...

*(Después de escuchar
la canción podemos
preguntar:
¿Qué frase te gustó más
de la canción?)*

Imagen

“Popeye el marino” era un personaje débil, temeroso, que luchaba con Bruto por el amor de Olivia. Bruto era un personaje robusto, rudo y desalmado. Pero Popeye, para poder hacer frente a tan gigantesco personaje, comía una dosis de espinacas y se convertía en un hombre valiente, fuerte e invencible que continuamente rescataba a Olivia de los brazos de Bruto.

Mario Bros es un personaje de videojuegos, que tenía como meta llegar al castillo para salvar a una princesa, pero debía superar muchos obstáculos y enemigos. En ciertos puntos exactos del camino Mario debía golpear una caja donde se ocultaba un hongo que lo hacía más habilidoso por unos momentos, de tal modo que aprovechando la fuerza y poderes que le daba el hongo, se hacía más fácil la llegada al castillo y rescatar



a la princesa. Claro que todo esto es fantasía, es juego.

Algo análogo sucede con el matrimonio. Ciertamente no se trata de algo mágico o que altera las leyes naturales, ni es un juego o una fantasía, pues la gracia en el matrimonio es real y va más allá de nuestra realidad visible. La gracia sobrenatural que confiere Cristo a los esposos es una presencia del amor de Cristo sembrado en el corazón de los esposos que les hace capaces de amar, así como Cristo amó a su Iglesia (Cfr. Ef 5,25). La gracia de Cristo viene a transformar los corazones de piedra en corazones de carne, a dar descanso en las fatigas, consuelo en la aflicción, calor en la tibieza (Cfr. *Secuencia del Espíritu Santo*); la gracia de Dios es fuerza para enfrentar todas y cada una de las situaciones que presenta la vida matrimonial y familiar.

Experiencia de vida

Manuel y Diana eran novios desde la universidad, disfrutaban mucho su juventud y nunca había hablado de la posibilidad de casarse. Fue en la fiesta de cumpleaños de Diana cuando ella le dice a él:

- Llevamos ya cuatro años de novios, y creo que es tiempo de hablar de matrimonio. ¿Tienes planes de casarte algún día?
- Yo estoy dispuesto a casarme contigo el día que gustes, respondió Manuel. Si quieres, mañana vamos al registro civil y firmamos.
- ¿Y casarnos por la Iglesia?, cuestionó Diana.
- Mira Diana, dijo Manuel en tono serio, yo no creo en los padres y eso de andar yendo a misa y cosas de esas. Pero, si tú quieres, por mí no hay problema.

Manuel y Diana fueron a platicar con el señor cura de la parroquia. Diana habló con sinceridad, expresó su deseo de casarse por la Iglesia y que no estaba segura de casarse con alguien que no creía en la Iglesia, pero que estaba dispuesto a hacerlo por amor a ella. Ese día, Diana descubrió que Manuel ni siquiera estaba bautizado. Por lo tanto, decidieron que primero Manuel tuviera un proceso de catequesis para bautizarse, que se convenciera de si quería abrazar la fe católica, que no lo hiciera sólo porque se quería casar. Al terminar

su catequesis Manuel decidió bautizarse, quedó impresionado de la vida de Cristo y las obras que realiza en nosotros, estaba muy emocionado por su bautismo, su confirmación y primera Comunión. Se casó por la Iglesia con la convicción de que Cristo le acompañaría en su historia matrimonial y que Él sostendría su matrimonio y su familia. Manuel había experimentado la compañía de Cristo, un Cristo que no abandona, sino que fortalece, inspira, alimenta, sostiene la vida del cristiano y le hace capaz de amar como Él amó.

- ¿Por qué crees que Manuel no creía en la Iglesia?
- ¿Qué fue lo que le hizo cambiar?
- ¿Quiénes favorecieron para que Manuel tuviera la experiencia de Dios en su vida?

Iluminación con la Palabra de Dios

*“Sean sumisos unos a los otros en el temor de Cristo. Las mujeres a sus maridos, como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es Cabeza de la Iglesia, el salvador del Cuerpo. Así como la Iglesia está sumisa a Cristo, así también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo. Maridos, amen a sus mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo; sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada. Así deben amar los maridos a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer se ama a sí mismo. Porque nadie aborreció jamás su propia carne; antes bien, la alimenta y la cuida con cariño, lo mismo que Cristo a la Iglesia, pues somos miembros de su Cuerpo. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne. **Gran misterio es éste, lo digo respecto a Cristo y la Iglesia.** En todo caso, en cuanto a ustedes, que cada uno ame a su mujer como a sí mismo; y la mujer, que respete al marido” (Ef 5 21-33).*

Reflexión

Cada matrimonio cristiano nos habla del amor que Cristo tiene a su Iglesia. El texto que leímos no se centra en la relación de los esposos, sino en la relación de Cristo y la Iglesia: *“grande misterio es este, lo digo respecto a Cristo y a la Iglesia”* (Ef 5,32).

La relación de los esposos no son el modelo de Cristo y la Iglesia, sino lo contrario: la relación de Cristo y la Iglesia es el modelo para la relación de los esposos. Veamos dos líneas por las que los esposos deben seguir para ser sacramento del amor de Cristo por la Iglesia, son como dos alas que permitirán a los esposos alcanzar la altura de Cristo. Primera ala: la obediencia. El texto de la Carta a los Efesios resalta que en la relación de los esposos debe existir sumisión, obediencia, respeto. Cuando en el matrimonio ninguno quiere obedecer, sino sólo mandar, entonces

allí no tiene efecto la gracia de Cristo; cuando ambos se mantienen en la propia postura y ninguno cede, ambos pierden y quedan solos; cuando el esposo y la esposa creen que tienen la razón y no son capaces de ver en el otro la luz de su postura, entonces no se llega a una experiencia de amor. En cambio, cuando ambos buscan obedecer, ser humildes y respetuosos es mucho más fácil entenderse y llegar a acuerdos; cuando ambos están dispuestos a volverse el servidor del otro, la gracia de Cristo se activa; cuando por sobre todo está el respeto a la persona amada la experiencia de amor se hace real; cuando existe sumisión mutua entonces el matrimonio se convierte en verdadero reflejo del amor de Dios, que se humilló hasta la cruz por amor y que de su humildad brotó la redención y el amor verdadero. (Para esto debemos entender lo que significa humildad. Si lo primero que brota en el corazón es imaginar que mi cónyuge puede pisotearme, entonces ese matrimonio está un tanto lejos de experimentar la gracia de Dios). La gracia de Dios aparece en lo humilde, en lo respetuoso,

en la obediencia. El padre Juan José Pérez-Soba lo dice con mucha profundidad: "El matrimonio, como unión de amor fiel e indisoluble, se funda en la gracia que viene de Dios Uno y Trino, que en Cristo nos ha amado con un amor fiel hasta la cruz.

Segunda ala: el amor conyugal. Es un amor capaz de entregarse completamente en bien del otro, capaz de entregar la vida misma para cuidar del otro.

- Cristo se entregó a la Iglesia para santificarla, para hacerla agradable a Dios. Los esposos están llamados a ayudarse el uno al otro para ser agradables a Dios, para ser santos. La santidad es posible en el matrimonio; no a pesar de estar casados, sino precisamente por estar casados.
- Cristo se entregó a la Iglesia para purificarla. El amor de los esposos debe cuidar la pureza del corazón y evitar caer en un estilo de vida mundano y hedonista.
- Cristo alimenta y cuida con cariño a la Iglesia. Los esposos deberán procurar alimentar su amor día con día. Los esposos deberán dedicar toda su vida a alimentar y tratar con cariño a la persona amada. Si alguien llegara a pensar que porque ya se casó por la Iglesia ha cumplido su deber de hombre bueno y de mujer fiel, están muy equivocados. El día de la boda es apenas el inicio de los cuidados y del trato cariñoso que deben alimentar día con día los esposos.

Con estas dos alas sucede lo mismo que con las alas de las aves para poder volar: son complementarias e inseparables del cuerpo del ave, se necesitan ambas para tender el vuelo. Obediencia y amor son el reflejo de una vida matrimonial que posee **la gracia de Cristo**. Ésta hace a los esposos capaces de un amor igual al de Cristo por la Iglesia: "se trata de la ayuda que Dios otorga para el cumplimiento de la misión que ha confiado a los cónyuges y que les hace aptos para alcanzar los fines del matrimonio". El matrimonio que conoce, desea y lucha por llevar a cabo el proyecto de Dios en sus vidas significan un amor más allá de sí mismos, "remite a un amor de más quilates: el de Cristo y la Iglesia". Para que la gracia de Cristo habite en los esposos es preciso que éstos asuman el matrimonio "con fruto", lo cual no se refiere casarse ya con una criatura en camino, sino a la disposición de recibir cordialmente a Cristo en sus vidas, de lo contrario, la gracia de Cristo permanecerá silenciosa e incapaz de vivificar. ¿Qué ofrece la gracia de Cristo? La gracia de Cristo "ayudará a los esposos a mantenerse fieles a su único cónyuge, a abrirse generosamente a la vida, a superar los escollos del camino". Justo todo lo que sueñan los esposos el día de su boda.

Conclusión

El amor de Cristo por la Iglesia es modelo para el amor de los esposos. El hombre y la mujer que unen sus vidas bajo la bendición de Dios significan el amor de Cristo por la Iglesia. A esta altura de amor están llamados los esposos. Pero no están solos en este camino, sino que el mismo Cristo les acompaña con su gracia para que los esposos sean capaces de amar como Cristo ama a la Iglesia y para que cumplan los deberes propios del matrimonio. "Cuanto más viva sea la fe de los contrayentes, no solo podrán representar mejor el amor entre Cristo y la Iglesia, sino que más honda será también la humanidad del acto que realizan y de la vida que comienzan juntos".

¿Qué es la gracia de Cristo en el matrimonio? Una fuerza y un dinamismo que empuja a los matrimonios a amar como Cristo ama.

¿Cómo actúa la gracia de Cristo en el matrimonio? Teniendo una viva disposición de recibir cordialmente a Cristo en sus vidas.

Compromiso

Todos los días los esposos deberán iniciar y terminar el día en oración. Que no falte la oración en la familia para que así crezca la fe y crezca nuestra disposición a la gracia de Cristo. Puede ayudar un libro de oraciones, alguna página de internet donde pueden encontrar muchas oraciones para el matrimonio y la familia, o un padre nuestro y Ave María rezados con tranquilidad, sin prisas y con mucha devoción. Los hijos

pueden llevarse también como compromiso pedir todas las noches la bendición a sus padres y dar un beso como signo del amor que se tienen.

Oración final

Padre celestial **te entrego** en este instante mi matrimonio en tus poderosas manos. Te pido que sea cubierto con la preciosa sangre de Cristo, para que sea protegido de todo mal; en el nombre de Jesús, que tu presencia guíe mi matrimonio para tomar buenas decisiones que estén basadas en tu voluntad.

Padre **te pedimos perdón** por todo pecado cometido en contra de nuestro matrimonio, todo acto de violencia, toda palabra hiriente hablada con odio; todo acto de venganza de hostilidad o inmoralidad sexual. Límpianos y perdónanos por toda maldad y desobediencia que hayamos cometido en nuestro matrimonio en el nombre de Jesús.

Padre Señor me vuelvo ahora de todo corazón a ti, **para buscarte y desatar la presencia de tu Espíritu Santo** en nuestras vidas. Para que nos capacites con sabiduría y amor; para bendecir mi matrimonio en el nombre de Jesús. Amén.

Notas:

⁹ Francisco, Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, 50 (19.03.2018).

¹⁰ J. J. Pérez-Soba (a cura di), *La famiglia, luce di Dio in una società senza Dio. Nuova evangelizzazione e famiglia*, Cantagalli, Siena 2014, 5 (traducción propia).

¹¹ J. Granados, *Una sola carne en un solo espíritu. Teología del matrimonio*, Palabra, Madrid 2014, 223.

¹² **Granados, Una sola carne en un solo espíritu, op. cit, 203.**

¹³ Cfr. Granados, *Una sola carne en un solo espíritu, op. cit, 220.*

¹⁴ Granados, *Una sola carne en un solo espíritu, op. cit, 227.*

¹⁵ Granados, *Una sola carne en un solo espíritu, op. cit, 267.*

Encuentro 4

LOS HIJOS SON UN DON DE DIOS

La actitud agradecida y cuidadosa de los padres ante el don de la vida

Objetivo: Revalorar al hijo como un don de Dios que necesita ser cuidado y criado por papá y mamá para que, cada uno con sus características propias, ayuden a su hijo a conocer y desarrollar en su propia vida el proyecto de Dios.

Oración inicial

Señor, Padre nuestro, tú sabes con cuánta alegría hemos sabido que una nueva vida ha surgido entre nosotros. Te damos gracias por este don maravilloso con el que nos has hecho partícipes de tu divina paternidad. Tú sabes la agitación que se vive en la espera. Te lo pedimos, pues, Señor, que vigiles y protejas cada una de las vidas que nos has concedido, desde el momento de la concepción hasta su fin natural. Bendice a todas las mujeres

embarazadas para que sigan siendo promotoras y defensoras de la vida y que sus criaturas, misterio en el vientre, lleguen con salud a la luz del mundo y a la nueva vida del Bautismo. Madre de Dios, a tu corazón de madre confiamos a todos tus hijos en gestación.

Canto de la Semana de la Familia: *El centro de todo está en Ti*

*En mi corazón tuve mucho frío
por no alcanzar lo que quise ayer.
Quería lograr tantos ideales,
el mundo entero me quería comer.
Y no te veía tras esa cortina
de orgullo y manías en que me encerré;
Yo edificaba sólo sobre arena,
aún no sabía, pronto iba a caer.*

Llegaste un día al amanecer,
mi alma estaba desnuda, descalza mi fe.
Me diste la mano, me pusiste de pie,
tu sonrisa me dio vida otra vez.
Has sido mi roca, mi fuerza, mi fe,
aliento de vida que hace florecer.
esta bella familia, mi esposa mis hijos,
mis padres también.

Hoy el centro de todo está en Ti.
Señor, no te quiero perder
Me abandono yo entero a Ti
En tu agua viva yo quiero beber.
Si estoy a tu lado nada hay que temer.

Aunque hubo dudas en el pasado
por las heridas que te causé
Hoy la tristeza ya se ha alejado,
veo tu cruz y puedo saber
que estás en mi vida siempre día con día
aun cuando todo me parece al revés.
Eres la luz que me muestra el camino,
esa sonrisa que devuelve la fe.

Ante tu altar estando en familia
sólo queremos agradecer
que somos parte de tu proyecto,
que todo lo haces por nuestro bien,
que con tu pan nos devuelves la vida,
con tu agua viva nunca más habrá sed.
Enciende el fuego de amor verdadero el
que en familia nos ayude a crecer.

Hoy el centro de todo está en Ti...

Ubicación

La vida es siempre un don de Dios; los hijos son la expresión hermosa del amor de sus padres; la sociedad ha de cuidar y promover el desarrollo de cada persona desde el momento de la concepción hasta su muerte natural. Hoy nos acercamos a un tema sagrado, pues en cada vida humana se expresa la bondad y el poder de Dios. Que este día podamos fortalecer nuestras convicciones para promover, defender y respetar la vida de cada persona que es siempre un don de Dios para nuestras familias.

La canción tiene un mensaje

Youtube: Andrea Echeverri - A Eme O
(Lyrics)

Desde que naciste soy mejor amante.
Como si hubieras
destapado mis conductos.
Me han crecido los senos,
el vientre y las caderas.
Mi cuerpo expandido encontró su motivo
Tú circulaste por mí,
hiciste un camino divino
Abriste un túnel, destapaste mi destino
Tú me has dado
el soplo de la creación.
Eres energía, luz del sol.
Tú me has deletreado la palabra amor
A - m - o - r - c - i - t - o
Desde que naciste me siento flamante
como si me hubieras prendido.
Mi cuerpo desinhibido de vanidad eximido.
Mi cuerpo valiente parió a su pariente
Tú circulaste por mí...

Imagen



Las estrellas de mar son animales muy hermosos, pero muy delicados. Si no conocemos su organismo y su proceso de supervivencia podemos causarles mucho daño. Las estrellas de mar capturan el oxígeno del agua para su proceso de respiración, pero cuando son sacadas del agua sufren una intoxicación y mueren en no más de 5 o 7 minutos.

De igual manera sucede con la vida de los hijos. Si algún matrimonio olvida que los hijos son un don de Dios, criaturas que merecen todo amor y respeto desde el momento de la concepción y, por el contrario, cree que los hijos son algo que se puede armar, no será extraño que recurran a técnicas de fertilidad artificial, pues creerán que un hijo es algo que se puede producir. Cuando no conocemos el proyecto de Dios para la familia se puede llegar a pensar que los hijos son una

carga o algo indeseado, y de esa manera los hijos pueden sufrir muchos efectos perniciosos que terminarán por acabar con la felicidad y quizá hasta con la vida de los hijos. Terminarían, como las estrellas de mar, asfixiados por un entorno que no les sabe acoger como un regalo de Dios y no generan un ambiente amoroso en la familia. Los hijos, pues, hemos de tratarlos no como algo, sino como alguien, y ese alguien es sagrado porque proviene como un regalo de Dios.

Experiencia de vida

Ximena y Saúl decidieron no tener hijos en sus primeros años de matrimonio. Querían primero disfrutarse el uno al otro, viajar, hacer cosas que de novios no pudieron. Usaron siempre preservativos. Pasados dos años de matrimonio intentaron tener hijos, pero después de un año no pudieron quedar embarazados ni una vez. Así que acudieron al doctor y éste les pidió hacerse unos estudios. Fueron a una clínica a hacerse los estudios y allí se encontraron con un doctor que les dijo que todo podía ser más sencillo y que él les podía “ayudar” a tener hijos mediante la fecundación *in vitro*. Se convencieron e iniciaron el procedimiento. Ximena, por fin, ¡ya había quedado embarazada! Ambos, Saúl y Ximena estaban muy agradecidos con el doctor por haberles ayudado a quedar embarazados y con gusto pagaron lo que les pidió el doctor. En la semana 10 de gestación descubrieron una malformación: el bebé nacería sin brazos ni piernas. Ahora Ximena y Saúl no sabían qué hacer. Entre las varias alternativas, muy caras, riesgosas y no todas legales, como implantar un clon, el doctor que les estaba acompañando les sugirió el aborto como la solución más viable, para evitar que ese niño viniera a sufrir a este mundo. Al final, decidieron seguir la recomendación del doctor. Ximena y Saúl quedaron destrozados y su matrimonio parece que cada día se derrumba más.

- ¿Qué decisiones fueron claves en la historia de Ximena y Saúl?
- ¿Cómo percibían Ximena y Saúl la vida matrimonial y familiar?
- ¿Qué sugieres para salvar el matrimonio de Ximena y Saúl?

Iluminación con la Palabra de Dios

Salmo 128,1-6

“¡Dichoso el que teme al Señor, y sigue sus caminos!

Del trabajo de tus manos comerás, erás dichoso, te irá bien.

Tu esposa como vid fecunda en medio de tu casa;

tus hijos como brotes de olivo, alrededor de tu mesa.

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor.

Que veas la prosperidad de Jerusalén, todos los días de tu vida:

Que veas a los hijos de tus hijos, ¡Paz a Israel!”

Reflexión:

“Los hijos como brotes de olivo”. Este versículo me hace pensar en la vida, pues los retoños son nueva vida, van saliendo de las ramas, traen alegría y esperanza al mismo tiempo. Una imagen llena de ternura, contemplando esta imagen de los renuevos en la naturaleza misma, Dios se manifiesta a través de su creación, su grandeza se hace presente en la pequeñez de los retoños de una planta. Son los hijos al mismo tiempo motivación para vivir, el don más excelente del matrimonio.

Así también en el matrimonio, los nuevos hijos son un regalo de Dios, son fruto del matrimonio, resultado del amor que se tienen el hombre y la mujer, son una expresión viva de lo que Dios le concede al ser humano.

Debemos reconocer que no todos los matrimonios llegan a tener hijos, pero a quienes sí se les conceden, es necesario dirigir la mirada a Dios en acción de gracias, darle el lugar que se merece a Dios como Creador y a los padres de familia que participan de esta acción como co-creadores.

Algo importante de mencionar es que los *hijos no se conceden según los méritos de cada matrimonio*, o las posibilidades económicas, status social, preparación académica o parental. Dios concede los hijos porque así le ha parecido bien. Que no se nos ocurra pensar que las personas que no pueden tener hijos son castigadas por Dios o que no están capacitadas, pues si nos ponemos a mirar a nuestro alrededor los matrimonios que ya tienen hijos nos podrán compartir su experiencia cómo ellos han aprendido a ser padres a lo largo de los años,

no nacieron sabiendo. Para los esposos que no han podido tener hijos biológicos podríamos invitarles a descubrir la vocación especial a la que Dios les llama, así como ha expresado Gianna Beretta Molla, en el Encuentro Mundial de las Familias en Filadelfia el año 2015.

Comencemos, pues, a reconocernos como creaturas de Dios, le pertenecemos y lo que nos concede es realmente un regalo inmerecido. Dejemos a Dios ser Dios y si Dios ha bendecido tu casa muéstrate agradecido reconociendo lo que ha obrado en tu vida y lo que te permite, sintiéndote afortunado por el regalo que ha concedido a sus familias.

Los padres son los principales y primeros educadores de sus hijos. Esta labor que tienen los padres de cuidar a sus hijos es muy delicada por todo lo que implica. Retomando la imagen de los retoños de olivo, nos damos cuenta de su fragilidad, vulnerabilidad y necesidad de acompañamiento cercano; el cuidado de los hijos es signo de amor, que se realiza buscando el bienestar y crecimiento de la prole, pues éstos son bendición de Dios en la vida. Una manera de cuidar es enseñando diligentemente a vivir una vida buena, a como tomar decisiones, a crecer en la fe, esperanza y caridad. Cuando se haya alcanzado la madurez estarán listos para responder a la vocación a la que Dios les llame, por eso es una responsabilidad muy grande formar una familia, aunque no debe ser excusa para no comprometerse a formar una familia acompañados con la bendición de Dios.

Conclusión

Si nos detenemos a agradecerle a Dios por todas las cosas que nos concede, no terminaríamos jamás. Todo nos lo ha regalado Él, porque así le ha parecido bien. De esa manera ha querido demostrarnos su amor. Recordamos ahora que el mayor regalo que hemos recibido de Dios ha sido, es y seguirá siendo la vida. Los retoños de olivo que brotan del amor entre el hombre y la mujer han de tomarse entre los brazos como el más hermoso y tierno don de Dios. Los hijos son siempre un don de Dios.

Compromiso

Tres rosarios en la semana:

- Después de haber reflexionado en el don de la vida que Dios nos concede, será muy bueno que un día de la semana, los padres reunidos en casa con sus hijos, expresen lo agradecidos que están con Dios por permitirles tener hijos y ofrezcan la oración del santo rosario pidiendo por la propia familia, para que los padres experimenten constantemente la ternura de Dios que es amor y sepan cuidar y educar a los hijos.
- Otro día de la semana la familia se puede reunir a rezar el rosario por los esposos que no han podido tener hijos, para que Dios les bendiga con el don de la vida y les descubra su

vocación especial a la que Dios les llama y puedan siempre dar testimonio de su fecundidad en la caridad.

- Por último, ayudará mucho rezar el santo rosario otro día de la semana para pedir por quienes desprecian y se deshacen de sus hijos ya nacidos o desde el vientre de las madres. Oremos para que estas terribles decisiones no sucedan nunca más.

Oración final

Oh María, aurora del mundo nuevo, Madre de todos los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida: mira Madre el número inmenso de niños a quienes se impide nacer, de pobres a quienes se hace difícil vivir, de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana, de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad. Haz que quienes creen en tu Hijo sepan anunciar con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo el Evangelio de la vida. Alcánzales la gracia de acogerlo como don siempre nuevo, la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda su existencia y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia, para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor, para alabanza y gloria de Dios Creador y amante de la vida. Amén.

Notas:

¹⁶ Cfr. Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, 48.

¹⁷ Cfr. Concilio Vaticano II, Declaración *Gravissimum educationis*, 3.

¿EN QUÉ CONSISTE EL CUARTO MANDAMIENTO?

La responsabilidad que tienen los hijos hacia sus padres

Objetivo: Recordar el rol de los hijos dentro de la familia para que, identificando sus responsabilidades y sus límites, puedan relacionarse adecuadamente en la familia y en la sociedad según el proyecto de Dios.

Oración inicial



Señor, ilumina la mente de nuestros hijos para que conozcan el camino que tú has querido para ellos, para que te puedan dar gloria y alcancen la salvación. Sostenlos con tu fuerza, para que alienten en su vida los ideales de tu Reino. Ilumínanos también a nosotros, sus padres, para que les ayudemos a reconocer su vocación cristiana y a realizarla generosamente, colaborando con tus inspiraciones interiores. Amén

Canto de la Semana de la Familia: *El centro de todo está en Ti*

*En mi corazón tuve mucho frío
Por no alcanzar lo que quise ayer,
Quería lograr tantos ideales,
el mundo entero me quería comer.
Y no te veía tras esa cortina de orgullo y manías en que me encerré;
Yo edificaba sólo sobre arena, aún no sabía, pronto iba a caer.*

*Llegaste un día al amanecer,
mi alma estaba desnuda, descalza mi fe.
Me diste la mano, me pusiste de pie,
tu sonrisa me dio vida otra vez.
Has sido mi roca, mi fuerza, mi fe, aliento de vida que hace florecer.
esta bella familia, mi esposa mis hijos, mis padres también.*

Hoy el centro de todo está en Ti.

Señor, no te quiero perder

Me abandono yo entero a Ti

En tu agua viva yo quiero beber.

Si estoy a tu lado nada hay que temer.

*Aunque hubo dudas en el pasado
por las heridas que te causé
Hoy la tristeza ya se ha alejado,
veo tu cruz y puedo saber
que estás en mi vida siempre día con día aun cuando todo me parece al revés.*

Eres la luz que me muestra el camino, esa sonrisa que devuelve la fe.

*Ante tu altar estando en familia
sólo queremos agradecer
que somos parte de tu proyecto,*

*que todo lo haces por
nuestro bien,
que con tu pan nos
devuelves la vida, con tu
agua viva nunca más habrá
sed.*

*Enciende el fuego de amor
verdadero el que en familia
nos ayude a crecer.*

**Hoy el centro de todo está
en Ti...**

Ubicación

Los hijos deben ser educados por sus padres en los distintos ámbitos de la vida, pero uno de los más importantes es educarlos en el rol de hijos, para que no crezcan confundidos sobre quién tiene la autoridad en el hogar. Para esto ayudará mucho que los hijos no pierdan de vista el cuarto mandamiento: "honrarás a tu padre y a tu madre" (Ex 20,12). Acercémonos a este último encuentro con un espíritu dócil a lo que Dios quiere decirnos.

2. La canción tiene un mensaje

Youtube: Vicente Fernández- Cuando yo quería ser grande

*Se van perdiendo en el
tiempo mis años
se van quedando muy lejos.
Ya no me lleva mi padre la
mano,
solamente sus consejos.*

Viven en mí los recuerdos de niño
cuando a una estrella deseaba.
Cómo recuerdo a mi padre,
que con eso sonreía
mientras mi madre miraba.
Años que vienen despacio, primero,
con que lentitud avanzan.
Cómo quería ser grande, recuerdo,
para no quedarme en casa.
Y acompañar a mi padre muy lejos,
tal vez hasta el fin del mundo,
porque mi padre era fuerte,
era muy inteligente, era mejor que ninguno.
**Hoy ya no quiero que pasen los años
porque mi padre ya está viejo.
Se la han cubierto de arrugas
sus manos y de nieve sus cabellos.
Oh, Señor, detén el tiempo, te pido,
porque tú puedes hacerlo.
Porque yo en verdad no entiendo,
Dios mío, por qué ee nos va lo bueno.**
Cuando se cansen un día tus pasos
yo quiero ser quien los cuide.
Mientras tanto dame el brazo
y vamos a ver, a ver qué vas a decirme.

Imagen

¡Cuán difícil es mantener el orden cuando todos gritan! En esta primera imagen observamos que no se sabe quién es la autoridad en la casa, cada uno hace lo que quiere y no se ve ni un asomo de armonía en esta familia. Y es que los padres no han sabido mostrarse como autoridad de los hijos y los hijos creen que pueden gritar a los padres o ignorarlos si así lo quieren. La hija le grita al papá, papá discute con su hija como si estuviera recibiendo un reclamo, el hijo ignora a la mamá, la mamá grita enfurecida, la pequeña regaña a la mascota y la mascota quiere seguir haciendo lo que venga en gana. ¿Cuál será la causa de que esta familia viva así?

En la década de los 70 fue muy grande el éxito de Enrique Cuenca y Eduardo Manzano, "Los polivoces". Entre sus personajes estaban el "Hijazo de mi vidaza", un segmento donde aparecía una "madre" ancianita que cuidaba en exageración a su hijo y éste abusaba del amor de su madre. Una imagen ridícula y triste presentada en comedia. Pero en la realidad esto no da risa. Ver a hijos que no saben respetar y honrar a sus padres es algo



vergonzoso e indigno. El hijo debe saber cuidar, respetar, honrar, obedecer y servir a sus padres, justamente todo lo contrario de lo que hacía el "Hijazo de mi vidaza". (Quizá algunas personas más adultas puedan compartir algunas actitudes recordadas de este personaje y luego proponer un valor filial (de hijo) que pueda contrarrestar las actitudes insanas de los hijos).

Experiencia de vida

Doña Lola y Don Pedro tuvieron siete hijos, un matrimonio fiel y de buenos valores cristianos, educaron a sus hijos en la obediencia y el temor de Dios, vivieron solos un tiempo y sobrellevando las enfermedades. Alonso, el hijo mayor, dijo un día a sus hermanos: "No está bien que dejemos solos a papá y mamá ahora que se ven impedidos para hacer algunas cosas". Entonces decidieron turnarse para visitarlos y cuidarlos un día cada hijo con la familia propia, con la consigna de no provocar ni dejar más trabajo a mamá, sino que la visita sea realmente de ayuda a los padres.

Para sobrellevar los gastos que exigían las enfermedades y el sostenimiento ordinario de doña Lola y don Pedro los hijos se cooperaron con una cantidad según las posibilidades de cada quien. Y así, los hijos acompañaron a sus padres durante 12 años. Apenas murió don Pedro luego le siguió doña Lola a los 10 meses después.

Los hijos compartían con nostalgia y alegría muchas experiencias vividas con papá y mamá. Los siete hijos se ven con gusto y no tienen ningún problema entre ellos, pues decían: siempre debemos encontrar maneras de vivir reconciliados entre nosotros, pues vernos unidos era lo que más alegría les daba a nuestros padres.

Compartan las respuestas de las siguientes preguntas:

- ¿A qué crees que se deba la unidad de esta familia?
- ¿Existen hijos que no quieran cuidar a sus padres ancianitos? ¿Por qué crees que no se hagan cargo de ellos?
- ¿Es posible mantener la concordia entre los hermanos siempre?

Iluminación con la Palabra de Dios

*"Hijo, cuida de tu padre en su vejez,
y en su vida no le causes tristeza,
aunque haya perdido la cabeza, sé indulgente,
no le desprecies en la plenitud de tu vigor.
Pues el servicio hecho al padre no quedará en
olvido,
será para ti restauración en lugar de tus pecados"
(Eclo 3,12-14).*

Reflexión

¡Hermosas palabras nos regalan esta cita bíblica que presenta la actitud filiar humilde y respetuosa! Cada frase es una invitación a reflexionar sobre nuestra actitud como hijos.

Una primera actitud de un hijo de frente a sus padres es la gratitud. Si aún tienes a tus padres contigo, agradece a Dios esta invaluable bendición. Si ya no están contigo, ora por ellos. Papá y mamá son una caricia de nuestro Señor. Poder abrazarlos y expresar el amor por ellos es realmente una bendición que muchos ya no tienen y desean. Una de las cosas que más da paz en la vida es la bendición de un padre y una madre.

Qué grande significado posee el texto del bíblico: "honrarás a tu padre y madre" (Ex 20,12a), pues es parte de los principales mandatos que Dios nos hace, y al hablar de mandato, simplemente no da opción a no hacerlo. Es un mandato que posee en sí mismo una recompensa: "cuida tus padres y tendrás larga vida sobre la tierra" (Ex 20,12b).

El cuarto mandamiento es un mandamiento de amor, el cual consiste en amar en cada momento a nuestros papás, con todas sus cualidades, sus virtudes, sus aciertos, sus cosas buenas, esas que solo ellos hacen por nosotros con total entrega; pero también con sus defectos, sus debilidades, esas cosas que en este mundo digital ya nos parecen anticuadas y creemos que se han quedado atrás. Sin embargo, es ahí donde está el secreto para una vida armoniosa entre padres e hijos: aprender de su experiencia y ofrecer ayuda ante las novedades. Tristemente algunos hijos en ocasiones se olvidan de honrar y respetar a sus padres. Por eso debemos cuidar nunca despreciar a los padres cuando los hijos consideramos que sus actitudes, pensamientos y convicciones ya no están en sintonía con nuestra propia manera de pensar; cuidemos de no caer en la tentación de juzgarlos, rechazarlos, o peor aún, tratarlos despiadadamente como si fueran un estorbo. Todo lo contrario, es lo que Dios espera de nosotros: una actitud de honra y respeto que se manifiesta en gran medida por la obediencia mostrada a los padres.

La mejor manera de responder al cuarto mandamiento como hijos es ofrecer a lo largo

de nuestra vida muchas alegrías, triunfos, buenos momentos, buenos recuerdos, estar pendiente de ellos, cuidarlos, tratarlos con honra y veneración. El cuarto mandamiento no se limita a solo a querer a los padres o tenerles cariño, sino también, en la medida de lo posible, prestarles ayuda material y moral en los años de vejez, durante sus enfermedades y en momentos de soledad. La honra al padre y a la madre surge de la nobleza en sí misma posee la vida. El cuarto mandamiento consiste en engrandecer a los padres, en darles todo el amor, en tratarlos con dignidad y respeto que nos merecen. Estas responsabilidades hacia nuestros padres son la línea de amor que nos debe de regir, un camino que sin duda nos llevará a la gracia de Dios.

También es importante; puntualizar que como padres deben favorecer a esa relación integra de armonía en el hogar, enriquecer con sus hechos y amor de pareja a los hijos que desde sus trincheras los ven calladamente, pero que será en algún momento, lo que ellos reflejaran al tener su propia familia.

¡Qué hermosa satisfacción es poder ayudar en cada oportunidad a los padres!, sobre todo cuando ambos padecen ya enfermedades, vejez, cansancio, etc., sin embargo, ese viejito y esa viejita merecen todo el respeto, obediencia y admiración de parte de los hijos.

Conclusión

El cuarto mandamiento nos pone en una actitud de amor hacia los padres, de modo que chiquear, consentir, apapachar, son una expresión linda que necesitan y merecen nuestros padres. Ser pacientes con ellos y comprenderlos es la manera más hermosa de corresponder a la paciencia y comprensión que ellos nos tuvieron cuando nosotros éramos niños. Recuérdales el amor que les tienes, ese amor que tus padres te han enseñado durante toda la vida.

Compromiso

Durante 15 días seguidos llamaremos a papá y mamá. Pregunta cómo están, cómo se sienten y se necesitan algo. No olvides decirles todos los días cuánto los quieres, diles lo importante que son para ti, estoy seguro que el día 16; ellos desde que despierten esperaran todo el día tu llamada... y tú tendrás esa necesidad de volverlos a escuchar.

El compromiso es fácil de cumplir, pero se necesita que tú, hijo, quieras hacerlo.

Oración final

Señor, Padre todopoderoso, te damos gracias por habernos dado estos hijos. Es una alegría para nosotros, y las preocupaciones, temores y fatigas que nos cuestan, las aceptamos con serenidad. Ayúdanos a amarlos sinceramente. A través nuestro has hecho surgir vida; desde toda la eternidad; tú los conocías y amabas. Danos sabiduría para guiarlos, paciencia para instruirlos, vigilancia para acostumbrarlos al bien mediante nuestro ejemplo. Fortaleces nuestro amor para corregirlos y hacerlos más buenos. Es tan difícil a veces comprenderlos ser como ellos nos desean, ayudarlos a hacer su camino. Enséñanos tú, Padre bueno, por los méritos de Jesús, tu Hijo y Señor nuestro. Amén.

Cultura Digital

Dicen que los nuevos analfabetas son los que no saben usar la tecnología. Y en el plano de la pastoral hoy más que nunca esta sentencia se vuelve realidad.

Usar la tecnología tiene varios aspectos, pues no solo es saber encender los aparatos e intercambiar información, sino hacer un uso adecuado, eficiente y positivo de ellos.

La cultura digital es la manera como nos vamos relacionando con el mundo, en este tiempo y contexto, ayudados de las nuevas tecnologías.

Dentro de esta nueva cultura, irán surgiendo algunos protocolos de uso y comportamiento que deberemos ir asumiendo como algo cotidiano. A continuación presento algunos puntos importantes a tener en cuenta:

Formalidad.

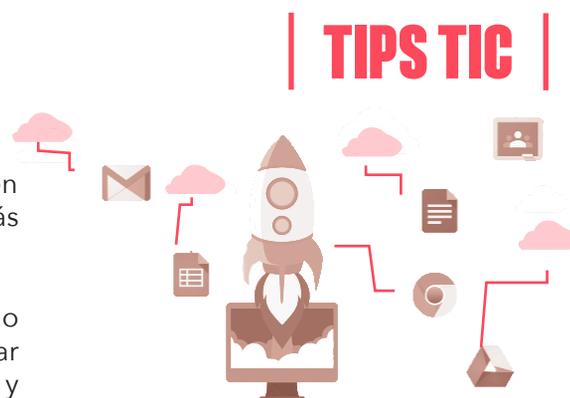
Así como a una reunión presencial se espera que todos vaya adecuadamente vestidos, lleguen a tiempo, respeten a quien está hablando; en una "reunión virtual" a través de las plataformas de teleconferencias, habrá que presentarse adecuadamente frente a la cámara, conectarse a tiempo, no interrumpir al expositor y dar la importancia requerida al encuentro apartando en la agenda ese tiempo.

Constancia.

Para la mayoría de nosotros es muy fácil distraernos cuando estamos frente a una pantalla. La deserción de los cursos a distancia es frecuente. Empezamos a estudiar un idioma con una aplicación o un curso virtual, y pronto lo abandonamos. El reto de la cultura digital es vencer lo efímero, con disciplina personal y ser constante en los proyectos que emprendemos.

Planeación.

En la cultura digital reina la inmediatez, sin embargo las cosas planeadas y con seguimiento resulta más efectivas. Por lo tanto hay que aprender a organizarnos



dentro de los ambientes digitales. Las máquinas nunca sustituirán el aspecto humano de la organización, los objetivos, las evaluaciones y la implementación de los protocolos de trabajo.

Discernimiento.

No solo hay que tener un avanzado sentido crítico para distinguir las noticias falsas. También hay que desarrollar un buen sentido de selección de contenidos. Los nuevos medios tienen el riesgo de distraernos demasiado y hacer que perdamos mucho el tiempo. El reto es saber buscar con eficiencia, hacer selección de contenidos de calidad, usar las adecuadamente las herramientas para nuestras metas y ser productores y promotores contenidos de calidad.

Sin lugar a dudas el reto que tenemos enfrente es desafiante y no lo podemos evadir. Al mismo tiempo es una gran oportunidad que nos presenta las nuevas plataformas. La autoformación es parte de nuestra responsabilidad. Así que como en todo reto, hay que tomarlo con optimismo y sin miedos.

L A FAMILIA, TRONCO EN LA QUE SE SOSTIENE LA VIDA DEL SER HUMANO



La familia, en toda la historia de la humanidad ha sido y seguirá siendo uno de los pilares más importantes en la vida de la Iglesia y de la sociedad. Desde el inicio, Dios la ha constituido para fecundar, cultivar, cuidar y multiplicar la vida (Cfr. Gn 1,28; 2,15). Con qué razón se le ha llamado, "célula nuclear de la sociedad" "Iglesia doméstica" "patrimonio de la humanidad". "Ella es escuela de la fe, formadora de los valores humanos y cristianos, hogar en que la vida humana nace, y se acoge generosa y responsablemente. La familia es un regalo de Dios, insustituible para la realización humana y para la educación de los hijos" (VI PDP 180).

Es el lugar donde se forja de manera sustancial nuestra identidad. No sólo porque de ella se reciben los apellidos, sino porque es ahí, en donde se fortalecen las raíces que sostienen el árbol de toda nuestra vida.

En ocasiones encontramos jóvenes, bellos, que elevaban sus ramas al cielo buscando siempre más, parecen un canto de esperanza. Más adelante, después de una tormenta, los vemos caídos, sin vida. Porque tenían pocas raíces, desplegaron sus ramas sin arraigarse bien en la tierra, y así sucumbieron ante los embates de la naturaleza (Cfr. ChV 179).

Las embestidas con las que se ha enfrentado la familia en los últimos años, han ido debilitando sus raíces, pues, aunque sus miembros permanezcan físicamente unidos, viven en un mundo de soledad y de auto invención (Cfr. ChV 90). El que niega sus raíces se corta así mismo, "Por debajo se secan sus raíces y por arriba se marchita su ramaje. Su recuerdo desaparece de la tierra y se borra su nombre en la región" (Job 18,16).

Nuestra tarea más importante con respecto a las familias es fortalecer el amor y ayudar a sanar las heridas, hacerlas sentir parte de la Iglesia evitando juicios condenatorios y discriminación, promoviendo más bien una participación en la vida de la comunidad según su posibilidad (VI PDP 194).

Para fortalecer sus raíces, creemos necesario que se revaloren así mismas, es decir; que sean conscientes de quiénes son, apreciando sus valores, reconociendo sus carencias, agradeciendo sus logros y sus éxitos, y aprendiendo de sus fracasos. Mirar su pasado con gratitud recatando la enseñanza que les da, vivir el presente con arrojo y esperanza para proyectarse con confianza hacia el futuro.

- Para revalorar el ser de una familia proponemos realizar el siguiente recurso didáctico: El Friso.

¿Qué es el friso?

Es un recurso didáctico que tiene como objetivo presentar algún tema, alguna exposición, dar a conocer alguna información o simplemente como un elemento decorativo.

Esto se realiza a través de una serie de escenas o secuencias, con imágenes, fotografías, palabras, y algunos otros elementos que den una buena presentación para que con su sola presencia nos transmita un mensaje.

¿Cómo realizarlo?

- Primeramente, agrupar el contenido que se quiere presentar.
- Determinar los materiales que se van a utilizar.
- Diseñar previamente a su elaboración, el contenido y los materiales que se van a emplear.



¿Qué materiales se necesitan?

La base donde va a desarrollarse puede ser de diversos materiales, por ejemplo: tela, papel, madera, cartón, todos ellos deben ser lisos y con cierta firmeza.

Para la parte decorativa, es muy variable, ya que pueden utilizar cualquier material con el que se cuente en casa, es decir; papel, fomi, listón, recortes de tela, etc.

Otro material importante es el pegamento, este dependerá del material que se va utilizar, pero de manera universal se puede utilizar el silicón sea en frío o caliente.

Para realizar el friso de nuestra familia podemos seguir los siguientes pasos:

1. Escoger un título. Puede ser los apellidos de la familia o alguna frase muy pequeña a manera de lema o slogan.

2. Cada miembro de la familia deberá escoger una fotografía de acontecimientos importantes que ha vivido la familia, o bien, alguna fotografía de los integrantes incluyendo los abuelos o personas significativas en la historia de la familia. Si no se cuenta con fotografías se puede realizar algún dibujo que represente el acontecimiento.

3. Escribir en pequeñas tarjetas los valores que descubren de esa persona o si van a manejar los acontecimientos los valores que vivieron en ellos.

4. Antes de su elaboración cada miembro de la familia puede dialogar por qué escogió esa fotografía y que enseñanza le dejó tal acontecimiento.

5. Diseñar el orden en que se colocaran los materiales, recopilar los materiales que se creen oportunos emplear y por último su elaboración.

EL CENTRO DE TODO ESTÁ EN TI

En mi corazón tuve mucho frío
Por no alcanzar lo que quise ayer,
Quería lograr tantos ideales,
el mundo entero me quería comer.
Y no te veía tras esa cortina de orgullo
y manías en que me encerré;
Yo edificaba sólo sobre arena,
aún no sabía, pronto iba a caer.

Llegaste un día al amanecer,
mi alma estaba desnuda, descalza mi fe.
Me diste la mano, me pusiste de pie,
tu sonrisa me dio vida otra vez.
Has sido mi roca, mi fuerza, mi fe,
aliento de vida que hace florecer.
esta bella familia, mi esposa mis hijos,
mis padres también.

**Hoy el centro de todo está en Ti.
Señor, no te quiero perder
Me abandono yo entero a Ti
En tu agua viva yo quiero beber.
Si estoy a tu lado nada hay que temer.**

Aunque hubo dudas en el pasado
por las heridas que te causé
Hoy la tristeza ya se ha alejado,
veo tu cruz y puedo saber
que estás en mi vida siempre día con día
aun cuando todo me parece al revés.
Eres la luz que me muestra el camino,
esa sonrisa que devuelve la fe.

Ante tu altar estando en familia
sólo queremos agradecer
que somos parte de tu proyecto,
que todo lo haces por nuestro bien,
que con tu pan nos devuelves la vida,
con tu agua viva nunca más habrá sed.
Enciende el fuego de amor verdadero
el que en familia nos ayude a crecer.

Hoy el centro de todo está en Ti...